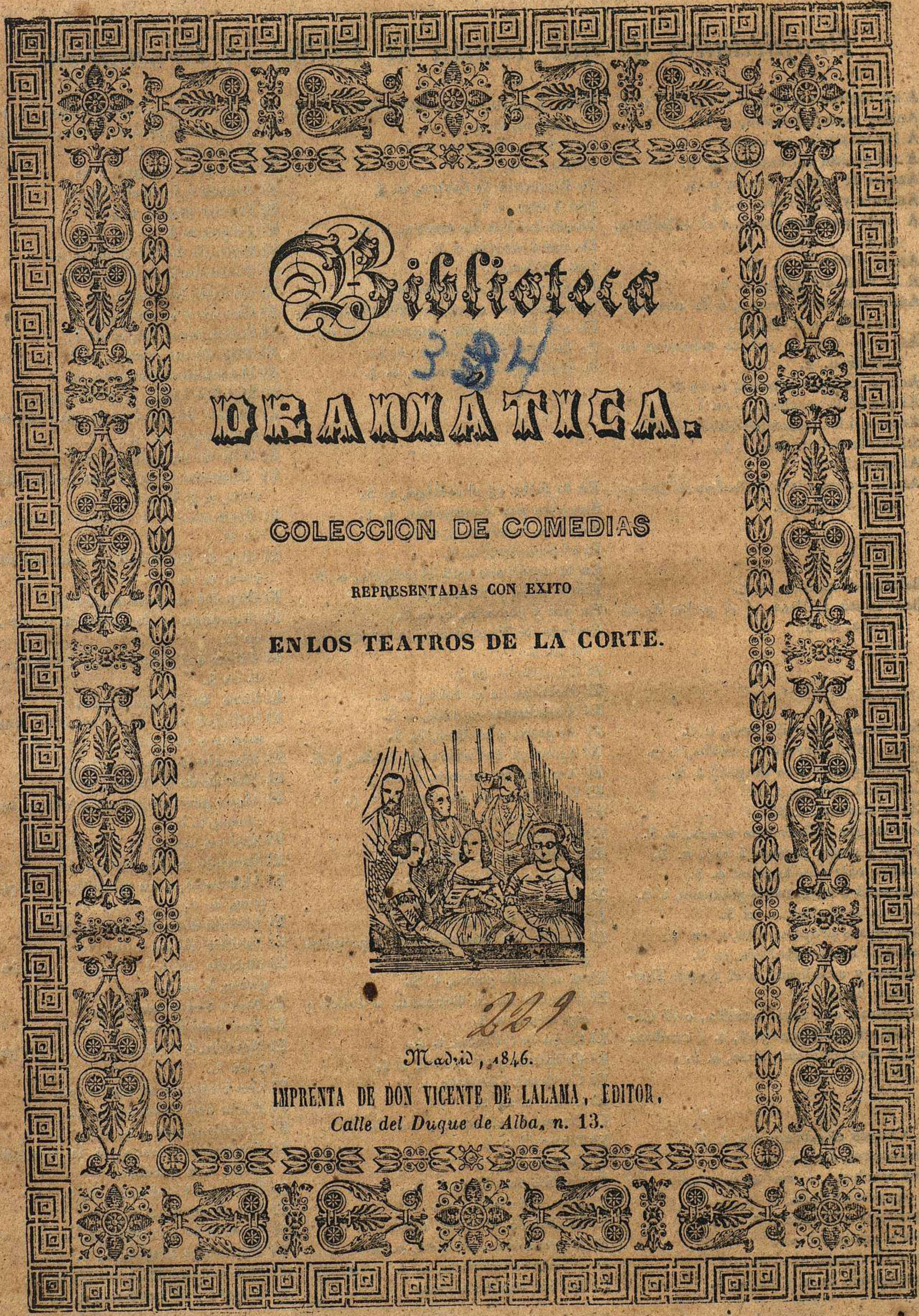


*Los Dos Mirales*



**Biblioteca**  
**DRAMÁTICA.**

COLECCION DE COMEDIAS  
REPRESENTADAS CON EXITO  
EN LOS TEATROS DE LA CORTE.



229

Madrid, 1846.  
IMPRESA DE DON VICENTE DE LALAMA, EDITOR.  
Calle del Duque de Alba, n. 13.



# Propiedades de que consta la Biblioteca Dramática.

- A un tiempo amante y hermana, t. 1.  
 Ansias matrimoniales, o. 1.  
 A las máscaras en coche, o. 3.  
 A tal acción tal castigo, o. 5.  
 Azares de una privanza, o. 4.  
 Amante y Caballero, o. 4.  
 A cada paso un acaso, ó el caballero, o. 5.  
 Amor y Patria, o. 5.  
 A la misa del gallo, o. 2.  
 Amor imposible vence, ó la rosa encantada, o. 3. Magia.  
 Así es la mia, ó en las máscaras un martir, o. 2.  
 Actriz, militar y beata, c. en 3.  
 Al pié de la escalera, c. en 1.  
 Arturo, ó los remordimientos, d. en 1.  
 Al borde del abismo, t. 1.  
 Al asalto!, t. 2.  
 Angel y demonio ó el Perdon de Bretaña, t. 7 cuadros.  
 Beltran el marino, t. 4.  
 Benvenuto Cellini, ó el poder de un artista, o. 5.  
 Con todos y con ninguno, t. 1.  
 César, ó el perro del castillo, t. 2.  
 Cuando quiere una muger!! t. 2.  
 Casarse á oscuras, t. 3.  
 Clara Harlow, t. 3.  
 Con sangre el honor se venga, o. 3.  
 Como á padre y como á rey, ó. 3.  
 Cuánto vale una lección! o. 3.  
 Campolis ó las grandes pasiones, t. 2.  
 Caer en el garlito, c. en 3.  
 Caer en sus propias redes, c. en 2.  
 Cumplir como caballero, o. 3.  
 Crimen y ambición, ó el Conde Herman, t. 5.  
 Conspirar con mala estrella, o el Caballero de Harmental, t. 7 cuadros.  
 Cinco reyes para un reino, o. 5.  
 D. Canuto el estanquero, t. 1.  
 Dos contra uno, t. 1.  
 Dos noches, ó un matrimonio por agradecimiento, t. 2.  
 Deshonor por gratitud, t. 3.  
 Dos y ninguno, o. 1.  
 De Cádiz al Puerto, o. 1.  
 Desengaños de la vida, o. 3.  
 Doña Sancha, ó la independencia de Castilla, o. 4.  
 Don Juan Pacheco, o. 5.  
 D. Ramiro, o. 5.  
 D. Fernando de Castro, o. 4.  
 Dos y uno, t. 1.  
 Donde las dan las toman, t. 1.  
 De dos á cuatro, t. 1.  
 Dos noches, t. 2.  
 Dieguiyo pata de anafe, o. 1.  
 Dos muertos y ninguno difunto, c. en 2.  
 De una afrenta dos venganzas, d. en 5.  
 D. Beltran de la Cueva, o. 5.  
 D. Fadrique de Guzman, o. 4.  
 En la falta vá el castigo, t. 5.  
 Engaños por desengaños, o. 1.  
 Estudios históricos, o. 1.  
 Es el demoíno!! o. 1.  
 En la confianza está el peligro, o. 2.  
 Entre cielo y tierra, o. 1.  
 En paz y jugando, c. en 1.  
 Enrique de Trastamara, ó los mineros, d. en 3.  
 Es un niño! c. en 2.  
 El Andalúz en el baile, o. 1.  
 El Aventurero español, o. 3.  
 El Arquero y el Rey, o. 3.  
 El Agiotage ó el oficio de moda, t. 5.  
 El Amante misterioso, c. en 2.  
 El Confidente de su muger, t. 1.  
 El Caballero de Griñon, t. 2.  
 El Corregidor de Madrid, t. 2.  
 El Castillo de S. Mauro, t. 5.  
 El Cautivo de Lepanto, o. 1.  
 El Coronel y el tambor, o. 3.  
 El Caudillo de Zamora, o. 3.  
 El Conde de Monte-Cristo, primera parte, t. 10 cuadros.  
 Idem segunda parte, t. 5.  
 El Castillo de S. German, ó delito y expiación, t. 5.  
 El Ciego de Orleans, t. 4.  
 El Criminal por honor, t. 4.  
 El Cardenal Cisneros, o. 5.  
 El Ciego, c. en 1.  
 El Duque de Altamura, c. en 3.  
 El Dinero!!, t. 4.  
 El Doctórcito, t. 1.  
 El Diablo familiar, t. 3.  
 El Dios del siglo, t. 5.  
 El Diablo en Madrid, t. 5.  
 El Desprecio agradecido, o. 5.  
 El Diablo enamorado, o. 3.  
 El Diablo son los nietos.  
 El Derecho de primogenitura, t. 1.  
 El Doctor Capirote, ó los curanderos de antaño, t. 1.  
 El Diablo nocturno, t. 2.  
 El Diablo y la bruja, t. 3.  
 El Doctor negro, t. 4.  
 El eclipse, o. 3.  
 El Espectro de Herbesheim, c. en  
 El Favorito y el Rey, o. 3.  
 El Guarda-bosque, t. 2.  
 El Guante y el abanico, t. 3.  
 El Galan invisible, c. en 2.  
 El Hijo de mi muger, t. 1.  
 El Hermano del artista, o. 2.  
 El Hombre azul, o. 5 cuadros.  
 El Honor de un castellano y deber de una muger, o. 4.  
 El Hijo de su padre, t. 1.  
 El Himeneo en la tumba, ó la hechicera, o. 4. Magia.  
 El Hechicero ó el novio y el mono, c. en 2.  
 El Hijo de Cromwell, ó una restauración, c. en 5.  
 El Hijo del emigrado, d. en 4.  
 El Ingeniero ó la deuda de honor, d. en 3.  
 El Idiota ó el subterráneo de Heilberg, d. en 5.  
 El Lazo de Margarita, t. 2.  
 El Leñador y el ministro, ó el testamento y el tesoro, 6 cuadros.  
 El Maestro de escuela, t. 1.  
 El Marido de la Reina, t. 1.  
 El Mudo por compromiso ó las emociones, t. 1.  
 El Médico negro, t. 7 cuadros.  
 El Mercado de Londres, t. id.  
 El Marinero, ó un matrimonio repentino, o. 1.  
 El Médico de su honra, o. 4.  
 El Médico de un monarca, o. 4.  
 El Marido desleal, ó quien engaña á quien, c. en 3.  
 El Nudo Gordiano, t. 5.  
 El Novio de Buitrago, t. 3.  
 El Novicio, ó al mas diestro se la pegan, c. en 1.  
 El Oso blanco y el oso negro.  
 El Pacto con Satanás, o. 4.  
 El Premio grande, o. 2.  
 El Pacto sangriento, ó la venganza corsa, t. 6 cuadros.  
 El Paje de Woodstock, t. 1.  
 El Peregrino, o. 4.  
 El Premio de una coqueta, o. 1.  
 El Piloto y el Torero, o. 1.  
 El Poder de un falso amigo, o. 2.  
 El Raptor y la cantante, t. 1.





# LOS DOS RIVALES.

Comedia original en tres actos, (imitacion del teatro antiguo) por D. JOAQUIN FONTAN, representada por primera vez con gran aplauso en el de la Comedia, (Instituto) el 9 de marzo de 1850.

## PERSONAS.

## ACTORES.

ELVIRA. . . . .	Sra. Pastor.
ISABEL. . . . .	Sta. Monterroso.
DON CARLOS DE MENDOZA.	Sr. Lugar.
DON LUIS DE HARO, conde de Villasierra. . . . .	Sr. Aguirre.
DON JUAN DE MONCADA. . . . .	Sr. Ortiz.
DON LOPE DE AGUILAR. . . . .	Sr. Alverá.
DON ENRIQUE II, rey de Castilla. . . . .	Sr. Gervasio.
RODRIGO. . . . .	Sr. Guerrero.
JORGE. . . . .	Sr. Albalat.
NOBLE 1.º . . . . .	Sr. Aguado.
NOBLE 2.º . . . . .	Sr. Enebral.

La escena de los dos primeros actos pasa en el castillo de Santisteban, y el tercero en Toledo. Año de 1369.

## ACTO PRIMERO.

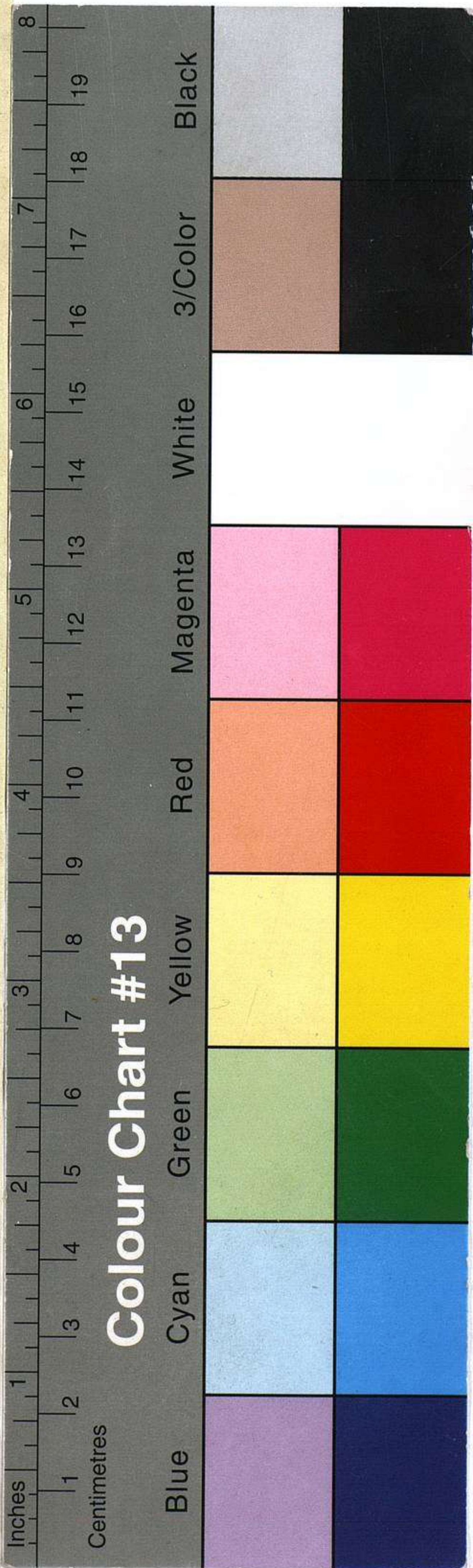
Campo; al fondo montañas. A la derecha del actor, el ángulo saliente de un castillo con puerta y gradería practicables. A la izquierda, bosque. En el centro un arbol y un banco al pié. Amanece.

### ESCENA PRIMERA.

DON LOPE y DON JUAN.

JUAN. Todo preparado está:  
no vais á la caceria?  
Ya empieza á rayar el dia,  
qué delicioso será.  
Podemos contar con vos?

LOPE. Harto, sobrino, lo siento.  
JUAN. Cómo?  
LOPE. Si, en este momento me siento mal...  
JUAN. Vive Dios!  
ya comenzais á pensar en las heridas...  
LOPE. Querria olvidarlas; me holgaria en poderte acompañar. La caza sabes que fué mi distraccion favorita: la edad el gusto me quita.  
JUAN. El gusto os quita, y por qué?  
LOPE. La vejez es muy penosa; pero al fin me otorga el cielo que halle en vosotros consuelo mi ancianidad achacosa. Y esto me hace recordar de tu hermana la tristeza.  
JUAN. Tambien me causa estrañeza verla tanto suspirar.  
LOPE. No adivinas la ocasion?  
JUAN. No en verdad, os lo aseguro.  
LOPE. Pues la causa me figuro que nace del corazon; mas nada te ha revelado? La crei franca contigo. Yo pienso...  
JUAN. El qué?  
LOPE. Que tu amigo su calma la ha arrebatado.  
JUAN. Tal nueva no sentiria.  
LOPE. Ni á mi me diera pesar; nunca podremos pagar sus favores...



Colour Chart #13



JUAN. No, á fé mia.  
 LOPE. Si su mano á Elvira diera  
 mucho, don Juan, me alegrára.  
 JUAN. Tambien, don Lope, me holgára  
 que ese enlace se cumpliera.  
 Tal vez pronto se verá  
 coronado nuestro anhelo.  
 LOPE. Asi se lo pido al cielo.  
 No viene el conde?  
 JUAN. (viendo llegar al conde.) Ahí está!

## ESCENA II.

DON LOPE, DON JUAN y el CONDE.

LOPE. Conde.  
 CON. Don Lope, mi amigo,  
 Dadme esa mano, don Juan.  
 JUAN. Vos tan cumplido y galán.  
 CON. Como vos lo sois conmigo.  
 Bella mañana, y Elvira?  
 JUAN. La esperamos.  
 LOPE. Mucho tarda.  
 JUAN. Pues sabe que se la aguarda,  
 y que no llegue me admira.  
 LOPE. No sé por qué ocupacion  
 ausente de aquí la vemos;  
 fuerza será que esperemos.  
 CON. Si, que esperarla es razón.  
 JUAN. Conde, pensativo estais!  
 Decidnos lo que teneis,  
 si es que dignos nos creéis  
 de saber lo que pensais.  
 CON. De saber lo que yo pienso  
 mis amigos dignos son;  
 pero vuestra observacion  
 carece de fundamento.  
 JUAN. Me alegro suceda así;  
 mas hablando de otra cosa,  
 mañana tan deliciosa  
 presumo que nunca vi.  
 CON. Teneis razón, la mañana  
 se presenta encantadora;  
 ya la abriantada aurora  
 con su fulgor engalana  
 las cúspides de los montes  
 que la inmensidad abarcan,  
 y el fin del cielo marcan  
 en opuestos horizontes.  
 Perlas figura el rocío;  
 la flor ostenta su encanto;  
 sueltan las aves su canto;  
 sonoro murmura el río.  
 Del sol los rayos brillantes  
 por el azul firmamento,  
 en alas del raudo viento  
 se columpian ondulantes;  
 y anuncian en su alegría,  
 con su mágico arrebol,  
 el nacimiento del sol  
 en medio de un claro día.  
 LOPE. Cuánto quisiera poder  
 ir á la caza!..  
 CON. No vais?  
 Por qué nos abandonais?  
 LOPE. Mis achaques... qué he de hacer?  
 CON. Y eso, don Lope, os detiene?  
 Venid...  
 LOPE. Veremos; mas hoy  
 harto molestado estoy.

Don Juan, tu hermana aun no viene?  
 Vámonos, quizá la hallemos  
 contemplando á los corceles  
 y bulliciosos lebreles.  
 Qué decis, Conde?

CON. Marchemos.  
 (se van por el lado del castillo y por el contrario sa-  
 len Elvira é Isabel.)

## ESCENA III.

DOÑA ELVIRA é ISABEL.

ELV. Isabel, no estan aqui?  
 Sin duda al ver mi tardanza  
 se habrán marchado; hice mal  
 en dar por esa enramada  
 una vuelta; pero era  
 tan hermosa la mañana,  
 y gozar de sus delicias  
 tanto apetecia el alma,  
 que de todo me olvidé  
 por atender á mis ansias.  
 ISA. Mucho vais á solazaros.  
 ELV. No lo creas.  
 ISA. Por qué causa?  
 ELV. No lo sé.  
 ISA. Y esa tristeza...  
 Si estareis enamorada?  
 ELV. Yo? Qué has dicho? Qué motivo  
 tienes para tan estraña  
 suposicion?  
 ISA. Es, señora...  
 ELV. Isabel, sigueme y calla.  
 Vámonos pronto, tal vez  
 con impaciencia me aguardan.  
 (reparando en el Conde que llega.)  
 (Qué veo? El Conde!)

ISA. (Sospecho  
 que el Conde su atencion llama.)  
 ELV. (Siempre á mi lado, sus penas,  
 ay! las mias acibáran!)

## ESCENA IV.

DOÑA ELVIRA, ISABEL y el CONDE.

CON. Os buscábamos, señora;  
 pero al fin os encontré.  
 ELV. Era tan bella la aurora,  
 que hácia el bosque me alejé.  
 CON. Si sola quedase ahora...  
 Isabel, tengo que hablar  
 con doña Elvira.  
 ISA. (se inclina.) Obedezco.  
 ELV. Señor Conde...  
 CON. Dispensad  
 debeis. (á Isabel.) Yo te haré avisar. (vase  
 Incomprensible os parezco? Isabel.)  
 ELV. Si en verdad, pues no adivino...  
 CON. El secreto á esplicar voy.  
 ELV. Un secreto?  
 CON. Mi destino  
 pende de vos.  
 ELV. No imagino...  
 No os comprendo, por quien soy.  
 CON. Yo creo que despreciado  
 mi amor fué por vos.  
 ELV. Por mi?  
 CON. Y esta ocasion he buscado,  
 porque librarme he pensado



de mi incertidumbre así.  
 ELV. (Qué es lo que escucho, Dios mio!  
 Esto á mi dolor faltaba!)  
 CON. Tal vez os causó desvío  
 de mi amor el desvario!  
 ELV. No, Conde, pues lo ignoraba.  
 CON. Señora, veros y amar  
 un rayo fué de ventura,  
 que quise ansioso gozar,  
 para despues apurar  
 el cáliz de la amargura.  
 Desde amante os conoci  
 fué mi amor bien desgraciado,  
 bien desventurado fui,  
 porque sin amor os vi  
 al mirarme enamorado.  
 ELV. Como acabo de escuchar,  
 sin querer causo un desvelo  
 que no puedo remediar;  
 pues no cumple á mi pesar  
 proporcionaros consuelo.  
 CON. Comprendo; me despreciais!  
 ELV. Esa mi intencion no ha sido.  
 CON. Injusta conmigo estais.  
 ELV. Muy mal, Conde, me juzgais;  
 despreciar nunca he sabido.  
 Mas, si os parece, marchemos.  
 CON. Elvira! (con pasion y sentimiento.)  
 ELV. (con dolor.) En vano quereis...  
 Olvidad esos extremos!  
 CON. Con que amarme no podeis!..  
 ELV. Solo apreciarnos debemos.  
 CON. (Cuán cruel es mi agonía!)  
 ELV. Isabel. (Qué infeliz soy!)  
 CON. (Para mi no hay alegría!)  
 Cuando gusteis.  
 ELV. Pronta estoy.  
 CON. (Murió la esperanza mia!) (se van.)

## ESCENA V.

DON CARLOS. (Reparando en doña Elvira y el Conde  
 al verlos alejarse.)

Quién será? Su forma es bella;  
 mi corazon, cosa rara,  
 late con fuerza; la cara  
 ya vuelve, cielos, es ella!  
 Pronto la he reconocido;  
 mas á un joven dá la mano...  
 Quién será? Tal vez su hermano,  
 ó su amante, ó su marido.  
 Mas, cómo la encuentro aqui?  
 Varios recelos me aquejan,  
 y mas inquieto me dejan;  
 ya entre el bosque la perdi. (dejando de mirar.)  
 Pero no debo olvidar  
 á qué vengo, y fuerza es ver  
 como cumplir mi deber. (saca un pergamino.)  
 Del rey debo ejecutar  
 esta orden; me informaré...  
 Siento que á tal caballero  
 se le ponga prisionero;  
 alguien llega, así sabré...

## ESCENA VI.

DON CARLOS y DON LOPE.

LOPE. Qué alegre la gente va?  
 (Qué miro! un guerrero aqui?)

Nunca ese semblante vi:  
 se acerca, qué me querrá?..)

CAR. Caballero...

LOPE. Qué mandais?

CAR. Sentiria molestaros,  
 mas tengo que preguntaros...

LOPE. Preguntad, no molestais.

CAR. Para cierto urgente asunto  
 quisiera ahora mismo hablar  
 á don Lope de Aguilar.

LOPE. Verle deseais?

CAR. Al punto.

LOPE. Qué me teneis que decir?

CAR. Cómo?

LOPE. Yo soy.

CAR. Mucho siento

tener en este momento  
 cierta orden que cumplir.

Y aunque me pesa en verdad,  
 soy un soldado, y el rey  
 tal dispuso, y como ley  
 acato su voluntad.

LOPE. Acabad.

CAR. No hallo otro modo

de deciros... tomad luego (le entrega un papel.)  
 leed, don Lope, este pliego  
 que os enterará de todo.

LOPE. Es posible? Suerte dura! (leyendo el papel.)

CAR. Al rey don Pedro obedezco.

LOPE. Yo prisionero? Merezco  
 tal infamia por ventura?

Mas hoy gobierna el capricho,  
 la fuerza...

CAR. Siento deciros  
 que tendré que interrumpiros  
 si seguís...

LOPE. Lo que os he dicho  
 en medio de mi afliccion,  
 no tuvo el fin de injuriaros,  
 así me apresuro á daros  
 esta franca explicacion.

CAR. Vuestra prision os estraña;  
 será fuerza que os la explique,  
 el infante don Enrique  
 está otra vez en campaña.  
 Sois hombre de valimiento,  
 y el rey temió que os unieseis  
 á don Enrique, y le dieseis  
 alas á su atrevimiento.

LOPE. Y ademas, tambien os dan,  
 como acabo de leer,  
 la orden para prender  
 á mi sobrino don Juan.  
 Con paciencia hay que sufrir  
 del que manda el desafuero;  
 en Dios confio y espero,  
 nuestro será el porvenir.  
 Mas tener que abandonar  
 á su hermana? ¡Pobre Elvira!

CAR. (Ah!)

LOPE. Me parece mentira  
 cuanto acaba de pasar.  
 Orden espresa teneis  
 de ausentarnos sin demora.

CAR. Del castillo por ahora.  
 Don Lope, no partireis.

LOPE. Es posible?

CAR. Me ha afectado  
 vuestro amargo padecer;



pero mas no puedo hacer  
para aliviar vuestro estado,  
Un solo favor os pido,  
y es de que noble seais,  
y que no comprometais  
al que con vos noble ha sido.

LOPE. Descansad en mi nobleza  
que nunca fué desmentida;  
antes yo pierda la vida  
que cometer tal bajeza.

CAR. En vos confio.

LOPE. Desde hoy  
sois mi amigo, caballero,  
pues agradecido quiero  
probaros que noble soy.

CAR. Siempre un amigo leal,  
don Lope, hallareis en mi,  
que antes caballero fui  
que de don Pedro parcial. *(se oye una bocina.)*

LOPE. Trompa de caza ha sonado,

CAR. Escuchad, y otra responde...

LOPE. Los cazadores del Conde  
alguna res han hallado.

CAR. Oigo lejanos clamores ..

LOPE. Un corcel á la carrera  
*(observando hácia la parte interior de la derecha.)*  
cruza allí, solo...

CAR. No espera  
á los demas cazadores.

LOPE. Y se dirige hácia aquí.

CAR. En alas del viento va.

LOPE. Se desbocó.

CAR. Y chocará  
contra el mismo jabali.

LOPE. Es Elvira!

CAR. *(Cielos, ella!)*

Qué arrojó!

LOPE. No, que locura!

Su muerte será segura

si el jabali la atropella;

mas á tiempo aun llegaré.

Jorge, Rodrigo, acudid! *(llama.)*

Perdonad...

CAR. Don Lope, id. *(se va don Lope.)*

Yo os sigo; la salvaré! *(vase.)*

#### ESCENA VII.

JORGE y RODRIGO.

JOR. Nos han llamado?

ROD. Qué habrá?

La voz ha sido del amo...

JOR. Estás seguro?

ROD. Lo estoy.

JOR. Entonces, qué habrá pasado?

Dónde estará?

ROD. Vé á saber.

JOR. Pero, diantre, qué he mirado?

*(observando hácia la parte interior de la derecha.)*

En completa dispersion

aquí, allí van cruzando

monteros y ojeadores,

y entre el espeso arbolado

cual sombras desaparecen;

ya se muestran en el llano;

veloces los vientos beben

los incansables caballos,

y los ginetes tendidos,

con gritos descompasados

los animan, y ellos van  
no corriendo y si volando.

ROD. Pero qué veo? Don Juan  
*(observando hácia la parte interior de la izquierda.)*

se acerca por aquel lado

en un brioso corcel;

sus movimientos estraños

de todos los que le ven

estan la atencion llamando.

*(observando hácia la izquierda, mas en direccion  
del centro.)*

JOR. Mira allí, al corcel del Conde,

viene casi desbocado,

y en su carrera veloz,

zanjas y arroyos salvando...

ROD. Por ese lado una dama. *(observando hácia la*

Es Isabel; mas reparo

que vá sola; á doña Elvira

no veo...

JOR. Ni yo.

ROD. Estraño

esto me parece.

JOR. A mi

tambien; pues solos, su hermano

y el Conde con rapidez

por aquel bosque cruzaron. *(señalando hácia*

ROD. Entonces, qué pasará?

Debe ser un lance aciago.

JOR. Pero, qué hacemos aquí?

Es mejor que nos vayamos

hácia donde se dirigen

ojeadores y criados,

y todos.

ROD. Es lo mejor.

JOR. Asi sabremos...

ROD. Si, vamos. *(vanse.)*

#### ESCENA VIII.

ELVIRA y DON CARLOS. *(La saca en sus brazos y la  
coloca en un banco.)*

CAR. Volved en vos, que os hallais

guardada por mi, señora;

y aquí bien segura estais;

Elvira, nada temais.

ELV. Carlos! *(abriendo los ojos.)*

CAR. Si; el que os adora.

ELV. Don Carlos, no sueño, no!

*(como volviendo en si y recordando el suceso.)*

mas, presa del jabali

no ha mucho me hallaba yo,

cuando un hombre se lanzó

sobre él con arrojó!..

CAR. Si.

ELV. Y en el corazon clavando

de la fiera su puñal,

fué fiera y puñal rodando

por el suelo, y proclamando

su denuedo sin rival.

Bajo una impresion penosa

desmayada me quedé;

qué pasó luego, no sé;

mas decidme ahora una cosa,

mi libertador quién fué?

CAR. A mi me cupo ese honor.

ELV. Ah! con que os debo la vida?

No olvidaré ese favor,

que es favor que no se olvida.

CAR. Nada olvidais en rigor?



Recordais aquellos dias  
que tan veloces pasaron!

ELV. Si, fueron mis alegrías;  
mas hoy penas me dejaron  
que eternas son por ser mias!

CAR. De Toledo os acordasteis,  
la cuna de nuestro amor?

ELV. Fuera olvidarlo mejor.

CAR. Olvidar lo que jurasteis!

ELV. No aumenteis mas mi dolor!  
Decid, el que llega á amar  
puede vivir; puede estar  
años sin ver á su amante,  
sin sucumbir al pesar  
de su desdicha constante?

CAR. Si ausente de vos me he hallado,  
mi ausencia disculpa encierra,  
si reparais en mi estado:  
decid, quién es el soldado  
que huye al llamarle la guerra?  
Y aunque he estado peleando  
en el campo del honor,  
os estuve recordando,  
dia y noche batallando  
con mi deber y mi amor.

ELV. Sois de don Enrique amigo?

CAR. En lado contrario estoy;  
de don Pedro el bando sigo.

ELV. De mi familia enemigo!  
Cuán desventurada soy!  
Decid, y á qué habeis venido?  
Os inmutais? Oh recelos!  
Qué motivo os ha traído?  
Responded, qué ha sucedido?  
Callais, qué sospecho, cielos!  
Por qué esplicacion no dais  
á esta infelice muger?

CAR. Por saberlo tanto instais,  
que ya es fuerza lo sepais;  
vine á don Lope á prender.

ELV. A mi desgraciado lio?

CAR. Quién remediarlo pudiera?  
Mas por desgracia...

ELV. Dios mio!

CAR. Es cierto.

ELV. Yo desvario!

CAR. Oidme...

ELV. No hableis siquiera.  
Oh pobre anciano, piedad!

CAR. Elvira, mandolo el rey,  
esa fué su voluntad.

ELV. Don Carlos, callad, callad.

CAR. Su orden, Elvira, es ley.  
Y ademas, aunque sabia  
lo que este pliego encerraba,  
y á nombre de quien venia,  
recordad no conocia  
á don Lope, pues no estaba  
en Toledo cuando os vi;  
nunca de él noticia tuve  
ni me hablasteis de él á mi;  
y en la persuasion estuve  
de no encontraros aqui.

ELV. No calma eso mi afliccion;  
huid! huid!

CAR. No me amais?

ELV. Mi deber.

CAR. Y el corazon?

ELV. Adios! (*quiere marcharse.*)

CAR. Y vuestra pasion  
no os mueve? Me abandonais?

ELV. Creo me compadeceis!

CAR. Señora, vos á mi no.  
Cuan desgraciado me haceis!

ELV. Tambien á mi, no acabeis...  
Carlos, la infeliz soy yo!  
(*al irse llega el Conde.*)

## ESCENA IX.

ELVIRA, DON CARLOS y el CONDE *entrando sin reparar  
al pronto en don Carlos.*

CON. Elvira.

ELV. Conde... (*manifestándose turbada*)

CON. Confieso  
que en este instante recibo  
un gran placer, pues dudaba  
encontraros como os miro.  
(*Aqui un guerrero...*)  
(*reparando en don Carlos.*)

CAR. (*mirando al Conde.*) (Recelo,  
y observaré con sigilo.)

CON. (Sospecho.)

ELV. (*al Conde.*) Sois tan cortés...

CON. Siente el alma lo que digo;  
mas, ¿cómo os habeis salvado?

ELV. Salvome del gran peligro  
un valiente caballero,  
el cual viniendo en mi auxilio,  
al jabali muerte dió.

CON. Quién fué, pues su suerte envidio?

ELV. Pues que lo anhelais saber  
este caballero ha sido.  
(*señalando á don Carlos.*)

CON. Vos fuisteis?

CAR. Qué, os sorprende?

CON. No en verdad, por tal servicio  
os doy las gracias; salvasteis  
belleza que en mucho estimo.

CAR. (Son fundadas mis sospechas;  
mas veremos si consigo  
descubrir aun...) (*al Conde.*) Caballero  
yo siento no haber podido  
mas arriesgar; pues espuse  
por salvar de tal conflicto  
su vida, que tanto vale,  
mi vida, que en nada estimo.

CON. Mis dudas se han confirmado.)  
(*se dirigen una mirada.*)

ELV. (Alejar de aqui es preciso  
al Conde, pues si sospechan  
ambos que son enemigos,  
y rivales; si, es fuerza  
evitar todo motivo...)  
Me siento un poco cansada, (*al Conde.*)  
el sobresalto... (*á don Carlos.*) Os repito  
las gracias, no olvidaré...

CAR. Señora.

ELV. Conde. (*se vá ofreciendo la mano.*)

CON. (*se reune con Elvira.*) Ya os os sigo.  
(Pronto volveré; recelo...  
y asi todo lo averiguo. (*se van.*))

## ESCENA X.

DON CARLOS.

Por qué sois injustos, cielos,  
y aumentais vuestros rigores,



abrasando á mis amores  
 en la llama de los celos?  
 Por qué aumentais mis desvelos  
 de un rival con la mirada,  
 y la sonrisa afectada  
 que en su semblante se advierte?  
 Mil y mil veces la muerte;  
 para mi la vida es nada.  
 Mas como morir, si estoy  
 esclavizado, ay de mi!  
 Ya mi existencia la di,  
 y dueño de ella no soy;  
 celos me atormentan hoy;  
 nada á consolarme alcanza;  
 pues ellos claman venganza,  
 mas me la niego mi amor,  
 y en medio de mi dolor  
 me quita toda esperanza.

## ESCENA XI.

DON CARLOS, DON LOPE y DON JUAN.

JUAN. Quién es ese hombre? *(desde fuera.)*  
 LOPE. Don Carlos.  
 JUAN. El que trajo la orden?  
 LOPE. Cierto.  
 JUAN. No sé como en este instante  
 mi justo furor contengo.  
 LOPE. Cumple de un rey el mandato.  
*(entran en escena.)*  
 Ah, decidme, caballero, *(á don Carlos.)*  
 habeis visto por ventura  
 á la dama que corriendo  
 en un fogoso alazan  
 cruzó con peligro inmenso  
 ese valle, perseguida *(señalando.)*  
 por un jabalí sangriento?  
 JUAN. Si, á mi hermana, respondió!  
 CAR. No abrigueis tristes recelos  
 pues con el Conde ahí entró *(señalando el castillo.)*  
 hace un instante, sintiendo  
 no hallaros aquí.  
 LOPE. Don Carlos,  
 cuanto la nueva agradezco!  
 JUAN. Mas no olvidemos á Elvira. *(á don Lope.)*  
 LOPE. Antes inquerir debemos  
 quién la vida la ha salvado.  
 JUAN. Sin duda el Conde...  
 CAR. Su intento  
 ese fué, mas no han salido  
 bien parados sus deseos.  
 JUAN. Quién pudo ser?  
 LOPE. *(á don Carlos.)* Qué, no habláis?  
 JUAN. Decid su nombre...  
 CAR. Pues veo,  
 á mi pesar, que tencis  
 formado en ello empeño,  
 será forzoso decirlo;  
 yo he sido.  
 LOPE. Vos?  
 JUAN. *(Ah! lo siento.)*  
 LOPE. Agradecidos estamos  
 por todo cuanto habeis hecho,  
 y siempre nos hallareis  
 reconocidos, dispuestos  
 á devolveros, don Carlos,  
 favores por este obsequio.  
 CAR. Por tanta atencion, don Lope,  
 mil finezas os devuelvo.

JUAN. *(Deber la vida mi hermana  
 á quien con ansia aborrezco,  
 por ser mortal enemigo  
 de don Eurique!)*

LOPE. *(á don Juan.)* Ir podemos  
 sin demora á ver á Elvira.

CAR. Tambien, don Lope, me ausento,  
 pues voy á ver á la tropa  
 que me espera; pronto vuelvo.

LOPE. Por nosotros id tranquilo.

CAR. Tranquilo voy, caballeros,  
 que á quienes mi honor confio,  
 son dignos de poseerlo.

LOPE. Don Carlos, hasta despues.

JUAN. Servidor.

CAR. Yo lo soy vuestro. *(se van.)*

## ESCENA XII.

DON CARLOS y el CONDE.

CON. Ya se alejaron los dos; *(desde afuera.)*  
 solo don Carlos se queda:  
 veremos como se esplica  
 al oír mis justas quejas.  
 Caballero...

CAR. Ah! Sois vos?

CON. Tal vez mi llegada os sea  
 enojosa.

CAR. Nada, Conde.

Qué deseais?

CON. Yo quisiera  
 una esplicacion sencilla  
 á cierta vana sospecha,  
 Podré, don Carlos, hablaros  
 con confianza y reserva?

CAR. Conde, á fuer de caballero  
 podeis hablar con franqueza.

CON. Hace tiempo que idolatro  
 á una dama pura y bella.

CAR. *(Si será Elvira?)*

CON. Esa dama  
 por quien el amor me ciega,  
 vos la conoceis...

CAR. Yo, Conde?

CON. Si, don Carlos.

CAR. *(Mis sospechas  
 se han confirmado.)* Es Elvira? *(al Conde.)*

CON. Cierto, y mi vida la diera;  
 mas no es esta la ocasion  
 de ponderar mis ternezas.  
 Recelo que vos la amais;  
 un si ó un no, es la respuesta  
 que de vos exijo.

CAR. Cómo?

CON. La amais? *(Gran Dios, no contesta!)*  
 Responded.

CAR. Si lo quereis...

CON. Si, y al punto.

CAR. Pues bien, sea.

La amo.

CON. Vos?

CAR. Si.

CON. Repetidlo.

CAR. Conde, mi alma no es dueña  
 de ocultar sus sentimientos;  
 seria abogarlos baja;  
 pues si negára mi amor,  
 fuera de mi amor en mengua.

CON. Conque la amais?



CAR. Si, la adoro.  
 CON. Desistireis de la empresa, haciendo vez á mi amor que el vuestro no quiere guerra?  
 CAR. Mucho me duele, á fé mia, no poderos dar la prueba que anhelaís de mi pasion, pues mi pasion os la niega.  
 CON. Me dareis satisfaccion.  
 CAR. Satisfaccion, y á qué ofensa? Conde, caballeros somos: debemos tener en cuenta que el decoro de una dama es facil se comprometa...  
 CON. No admito reconvencciones.  
 CAR. Esto es obrar con prudencia.  
 CON. Mas no me habeis comprendido? Ya solo un recurso queda; uno de los dos, don Carlos, está de mas en la tierra; conque asi, cuando gustéis puede empezar la contienda.  
 CAR. La contienda?  
 CON. Si, y á muerte.  
 CAR. Me desafiáis?  
 CON. Es fuerza que uno de los dos, al punto en el combate perezca.  
 CAR. Mirad lo que vais á hacer!  
 CON. Si os resistís me haceis crea...  
 CAR. Callad, qué vais á decir? (La sangre hierve en mis venas.)  
 CON. Vamos, pronto.  
 CAR. (Por Elvira!..)  
 CON. Conde! (procurando reprimirse.)  
 CON. Seguis con la idea de no batiros? Temeis?.. Sois un cobarde.  
 CAR. La lengua y la vida ha de costar esa palabra. (echando mano al acero.)  
 CON. La prueba en el combate la aguardo.  
 CAR. Cumplida será la oferta; y pronto, porque mi honor quiere lavar tal afrenta: ó en la lid inuerte me dais, ó vuestra muerte me venga. Mas no juzgo que este sitio es á propósito; mientras doy órdenes á la tropa, disponedlo de manera que pueda cumplirse el duelo.  
 CON. Será en el bosque; esa senda (señalando.) seguireis, hasta llegar á esa cercana alameda: dentro de una hora os espero. Padrinos.  
 CAR. Nuestras conciencias.  
 CON. Don Carlos, no faltareis!  
 CAR. No, Conde, el honor me empeña.  
 CON. Hoy mi venganza se cumple.  
 CAR. Quizá la venganza os pierda.

FIN DEL ACTO PRIMERO.

## ACTO SEGUNDO.

Sala sencillamente amueblada: puertas laterales.

### ESCENA PRIMERA.

DOÑA ELVIRA.

Oh que inquietud, que ansiedad!  
 Porque le he llegado á ver, si es su amor mi padecer!  
 Dios mio, piedad, piedad!  
 Que terrible situacion: al conde en vano busqué, y á don Carlos; yo no sé que me dice el corazon.  
 Huid, no me atormentéis en este instante, recelos, no aumentéis mas mis desvelos, si es que aumentarlos podeis.  
 Triste el corazon está; por mas que mis ojos giran, soledad y espanto miran... tiemblo; qué sucerá!  
 Siento pasos... será él? Voy á su encuentro; mas nó... mi deseo me engañó, quien se acerca es Isabel.

### ESCENA II.

DOÑA ELVIRA é ISABEL.

ISA. Doña Elvira! Doña Elvira!  
 ELV. Isabel, qué es lo que pasa? Explicate.  
 ISA. Yo venia...  
 ELV. A qué? Sepamos la causa; y don Carlos?  
 ISA. El...  
 ELV. Lo has visto?  
 ISA. A él no, á su page.  
 ELV. Bien, habla. Qué te ha dicho? Y su señor?  
 ISA. Apenas me contó nada, ni aun de su amor, y eso que era lo que á mi mas me importaba... me dijo al instante...  
 ELV. Cómo?  
 ISA. Que en otro punto hacia falta.  
 ELV. En dónde?  
 ISA. Iba á poner paz entre la gente de armas que ha poco llegó al castillo, pues clama, «traicion, venganza!»  
 ELV. Con qué razon?  
 ISA. Yo no sé...  
 ELV. (Se turba.) No ocultes nada.  
 ISA. Yo?  
 ELV. Sosiega los temores que á mi corazon asaltan.  
 ISA. Solo le oi que la tropa revuelta en corrillos anda, pues recelan que á su gefe...  
 ELV. A su gefe?  
 ISA. Como estaba (sin poderse reprimir y conociendo despues su falta.) batiéndose con otro hombre.  
 ELV. Cielos!!  
 ISA. No, tal vez se engañan...



ó acaso yo escuché mal... (consolándola.)

Señora... (Se pone pálida.)

ELV. (Mis temores se cumplieron.) (se vá.)

ISA. Dónde vais?

ELV. Sígueme y calla.

ESCENA III.

DOÑA ELVIRA, ISABEL y DON LOPE.

LOPE. Elvira!

ELV. (El aquí? Dios mio!)

(se detiene á la voz de su tío, pesarosa y confusa.)

Señor...

LOPE. Venia en tu busca. (hace seña á Isabel y se

ELV. (Que me querrá?) *retira.*)

LOPE. Tu... el motivo...

ELV. (Que inquietud!)

LOPE. No te figuras

á lo que vengo?

ELV. No sé...

LOPE. Pues bien, sientate y escucha. (se sientan.)

El Conde...

ELV. (Me lo temia.)

LOPE. Como te aprecia, procura

labrar tu felicidad,

y vé en tu dicha la suya.

Al fin me pidió tu mano.

ELV. Mi mano?

LOPE. Por qué te turbas?

ELV. Señor...

LOPE. Y yo de su parte

vengo á interesarte... Dudas

en pagar los sacrificios

que le debemos?

ELV. (Que angustia!)

Señor mi agradecimiento...

LOPE. Pide tu mano.

ELV. Eso, nunca.

LOPE. Lo has reflexionado bien?

Rara obcecacion te ofusca.

Mil damas ambicionáran

con su nombre, la fortuna

que tu desprecias, Elvira.

ELV. No es desprecio...

LOPE. La rehusas?

Bondad, fortuna y nobleza

pocas veces se ven juntas.

ELV. Yo lo conozco... Mas no...

LOPE. No es la primera repulsa

que habrá recibido el Conde;

pues me habló triste, y que incurras

en esa falta me estraña.

ELV. Bien veo que mis disculpas,

culpas para vos serán,

y aunque ante vos estar muda

debiera, quiero me oigais

antes de juzgar mis culpas.

Nunca al conde desprecié,

la verdad le digo pura,

y si le hubiera engañado

hubiera sido conducta

la mia impropia de quien

leal con todos se juzga;

que el que dice lo que siente,

cuando á su sentir consultan,

no hace mas que obedecer,

y el que obedece no injuria.

LOPE. Las razones que has espuesto

de ningun modo te escusan;

pero en fin, qué es lo que piensas?

Si algo anhelas, no lo encubras.

ELV. Yo deseo únicamente...

vivir con vos...

LOPE.

Y las luchas

que dividen nuestros pueblos,

y un fin tan terrible anuncian,

no pudieran separarnos?

Además, no ves? Me abrumba

el peso de la vejez. (mirando al cielo.)

Ese astro que nos alumbra,

quien sabe si lo verán

mis ojos por la vez última?

ELV. Dejad esos pensamientos.

LOPE. Yo creo que la clausura

no será lo que ambiciones;

ni pienso que te reduzcas

á escoger un monasterio

por asilo.

ELV. Oh! no, sin duda.

LOPE. (A no ser... pero que idea

rápida mi mente cruza!

Evira, acaso alimentas

alguna pasion oculta?

Habla, pronto, la verdad.

ELV. Yo... no...

LOPE.

Si; en algo se fundan

mis sospechas, pues te veo

turbada; por qué confusa

estas? (se oyen pasos.) Mas alguien se acerca,

tu tristeza disimula.

ESCENA IV.

DOÑA ELVIRA, DON LOPE y RODRIGO.

ROD. Señor! Señor!..

LOPE.

Qué sucede?

ROD. La tropa...

ELV.

(Oh Dios, que dirá!)

ROD. En alarma toda está:

nadie reducirla puede;

pues no admite reflexion:

venganza tan solo clama,

y á mas, traidores nos llama.

LOPE. Pero cuál es la ocasion?

ROD. Nada; dicen haber visto

á su gefe, no os asombre,

batiéndose con otro hombre

en aquel bosque. (lo señala.)

LOPE.

Por Cristo

que el lance es bien singular;

mas quién su contrario ha sido?

ROD. Conocerlo no han podido.

ELV. (El fué, terrible pesar!)

LOPE. Pues sin demora marchemos;

Es fuerza evitar. (á Elvira.) Aquí

espérame.

ELV.

Yo? (Ay de mi.)

LOPE. Tu acaso... Elvira, hablaremos.

(la echa una mirada penetrante.)

ESCENA V.

DOÑA ELVIRA y despues DON JUAN.

ELV. Cuan terrible es mi dolor;

la incertidumbre le aumenta,

y mis penas acrecienta

el recuerdo de su amor.

Qué será de él? Voy... (al irse se aparece don

JUAN.

Elvira.

Juan)



ELV. Hermano.  
 JUAN. Cómo, tú aquí?  
 A verte á tu estancia fui,  
 mas no estabas, y me admira  
 en este lugar hallarte;  
 mas ya que al fin te encontré,  
 el motivo te diré  
 por el que vine á buscarte.  
 ELV. (Esto aun mas, aquí don Juan?  
 Cuan cruel es mi fortuna!)

JUAN. (Mi presencia la importuna:  
 quiero gozarme en su afan.)  
 Hace tiempo, hermana mia,  
 que pienso en tu porvenir.

ELV. (Oh Dios! qué me irá á decir?)  
 JUAN. Si sola te ves un dia...  
 El Conde...

ELV. (Cielos!)

JUAN. Me ha hablado  
 de ti con sumo interés;  
 ya sabes que el conde es  
 noble, galante y honrado.  
 Callas, no me dices nada?

ELV. Qué te tengo de decir?  
 Que soy del mismo sentir.

JUAN. Por qué te muestras turbada?  
 No te ofusque algun afan,  
 Elvira, y en este instante  
 recuerda que está delante  
 no don Lope y si don Juan.

ELV. Por qué me lo has recordado?  
 JUAN. Elvira, todo lo oi,  
 y nunca pensar crei  
 escuchar lo que he escuchado.

ELV. Lo oiste? Bien; lo que digo,  
 pues sabedor de ello estás,  
 que repita escusarás  
 porque es cosa que me aflige.

JUAN. Mucho mas me aflige á mi  
 tu culpable obcecacion.

ELV. Culpable, por qué razon?  
 JUAN. Porque no es digna de ti.

ELV. Yo te haré ver...  
 JUAN. Ten presente,  
 por lo que valer pudiera;  
 que lo que don Lope oyera,  
 oir don Juan no consiente.

ELV. Si no me puedo excusar...  
 JUAN. Lo que ahora te toca hacer,  
 es cumplir con tu deber,  
 y este es al Conde adorar.

ELV. Si nunca al Conde adoré,  
 le puedo ofrecer mi amor?  
 Conmigo tanto rigor!  
 Hermano don Juan, por qué?  
 Si un amor que yo no siento  
 me pides, qué he de decir?  
 No lo podré conseguir  
 aunque obedecerte intento.

JUAN. Nada se me oculta á mi:  
 sé por qué al Conde no atiendes;  
 Elvira, ya me comprendes...

ELV. Qué yo te comprendo?  
 JUAN. Si.  
 Tú das vida á una pasion...

ELV. Hermano!  
 JUAN. La he traslucido.  
 ELV. Cómo.  
 JUAN. Engañarme has querido.

ELV. Esa no fué mi intencion.  
 JUAN. Pero qué dices? Responde.  
 ELV. Ten piedad, hermano mio!  
 JUAN. Quién motivó el desafio  
 entre don Carlos y el Conde?  
 Te remuerde la conciencia?  
 Callas! Mas todo lo sé,  
 todo por tu causa fué.

ELV. (Cuán amarga es mi existencia!)

JUAN. Nada te reduce, nada?  
 No le mires con desden,  
 porque se encuentra tambien  
 nuestra palabra empeñada.  
 Teme mis justos enojos.  
 Si no escuchas la razon,  
 ay! de tu loca pasion!  
 ay! de tus vanos antojos!  
 El deseo de un hermano  
 haz que se cumpla al momento.

ELV. No puede ser, yo lo siento...  
 JUAN. Darás al Conde tu mano? (con ira.)  
 ELV. Yo ser del Conde la esposa?  
 JUAN. Mal que pese á tu deseo,  
 ó el mio cumplido veo...

ELV. O qué?  
 JUAN. O serás religiosa.  
 ELV. Ah cruel!  
 JUAN. Viven los cielos,  
 Pero yo sabré cortar  
 esa pasion, y acabar  
 de una vez con tus desvelos. (se aparece el  
 conde.)

ELV. (Oh rigor!)  
 JUAN. Vea tu amor que responde;  
 ó esposa serás del Conde,  
 ó la esposa del Señor!

## ESCENA VI.

DOÑA ELVIRA, DON JUAN y el CONDE.

ELV. (Ah!)  
 CON. Don Juan.  
 JUAN. (al Conde.) (De vos hablando  
 estábamos; no teneis  
 razon en lo que creeis )  
 (á los dos.) A Dios; que me están esperando.  
 (el Conde al marcharse la dá la mano con marcada  
 intencion.)

## ESCENA VII.

DOÑA ELVIRA y el CONDE.

ELV. (Pero el Conde aquí? Dios mio!  
 Y Carlos? Qué será de él?  
 La incertidumbre es cruel.)  
 (resolviéndose de pronto.)  
 Vos venis de un desafio?

CON. Señora...  
 ELV. Responded, Conde.  
 En verme sufrir gozais?

CON. Elvira, cuanto le amais!  
 ELV. Aun vuestra voz no responde?  
 CON. Oh que impaciencia!  
 ELV. Acabad.  
 CON. (Que sufra como yo siento!)  
 ELV. (Cuan cruel es mi tormento!)  
 (al Conde.) Piedad!  
 CON. (Llora.) (á Elvira..) Respirad.  
 Con honor hemos lidiado:



mas él el dichoso ha sido,  
- pues sino me vió vencido  
me vió al menos desarmado;  
llegando á tal su hidalgua  
que me ofreció, caballero,  
viéndome sin él, su acero.

ELV. Y así dió fin la porfia?

CON. Con su mano me brindó,

y la mia le ofreci,

y guerra noble pedi,

y á tal demanda accedió.

ELV. Conde, me alegro de ver

grandeza en dos corazones;

porque tan nobles pasiones

no hacen mas que ennoblecer.

CON. Ahora bien, ya llegó el dia,

y aun el momento llegó

en que digais, sí ó nó...

ELV. Conde...

CON. A la demanda mia.

No como amante que pide

algun consuelo de amor,

conque aliviar su dolor

aunque su dolor no olvide;

sino como un caballero

que una esplicacion reclama,

y honor tiene y tiene fama,

y de su nombre está fiero.

Con placer he prodigado

á vuestra familia honores,

mas no vendo mis favores:

los hice y los he olvidado.

De esto pues no os acordeis;

decidme si me estimais,

y á ser mia os conformais;

ya es tiempo, Elvira, que hableis.

ELV. Conde, agradecida estoy

á todos los beneficios

que habeis hecho; sacrificios

que no espero olvidar hoy.

(Ah! cual vá á ser su despecho;

mas como ha de ser su esposa?

Que situacion tan penosa!

Si solo abrigo en mi pecho...

Si solo á Carlos...)

CON. Elvira,

ese silencio me mata!

A Dios!

ELV. Os vais?

CON. De una ingrata

huyendo. A Dios!

ELV. (Ah, suspira!)

CON. Solo compasion inspira!

ELV. Mas vuestro cariño alcanza.

CON. Podré aun tener esperanza?

Me amareis? (se aparece don Carlos.)

CAR. (desde fuera.) Qué oigo?

CON. (reparando en don Carlos.) Qué miro?

#### ESCENA VIII.

DOÑA ELVIRA, el CONDE y DON CARLOS.

ELV. (El aqui?)

CAR. Conde, señora...

ELV. Don Carlos.

CAR. Si soy molesto...

ELV. Bien sabeis que no lo sois.

CON. Yo tengo un placer en veros;

que al que la vida me dió,

mas que mi aprecio le debo.

CAR. Tal fineza...

CON. Mereceis.

CAR. Como favor la agradezco;

pero interrumpo quizá...

ELV. Conoceis mis sentimientos,

y sabeis que para vos

no tiene el alma secretos.

CON. (Ya bien en esas palabras

mi desventura comprendo.)

Me retiro...

ELV. Os vais?

CAR. Yo os sigo.

ELV. Partis tambien?

CAR. Al momento.

CON. Mi deber...

ELV. Cómo?

CAR. Al combate;

al campo del rey don Pedro,

que en los llanos de Montiel

tiene acampado su ejército,

y segun los corredores

que esta nueva me trageron,

dicen que á él se dirige

don Enrique, y que un encuentro

muy pronto debe efectuarse.

CON. En él nos encontraremos. (á don Carlos.)

(A solas tendrán que hablar.)

Mandad, señora, me ausento.

ELV. Conde, el cielo os acompañe;

mientras yo pediré al cielo

que por vuestros dias vele,

y que ningun contratiempo

ponga en peligro la vida

de una persona que aprecio.

CON. Harto me favoreceis,

Elvira, con un recuerdo.

En el campo de la guerra (á don Carlos.)

ante el horrisono estruendo

de la sangrienta pelea,

podeis contar con mi afecto,

que noble soy

CAR. No esperaba

de vuestra nobleza menos.

CON. Don Carlos, hasta el combate.

CAR. Allí nos encontraremos. (se vá el conde.)

#### ESCENA IX.

DOÑA ELVIRA y DON CARLOS.

CAR. Triste se aleja de aqui;

le compadezco.

ELV. Si á fé.

Ningun consuelo le di;

porque para vos guardé

todo el amor que hay en mi.

CAR. Elvira!

ELV. Sois mi tormento;

á mi dolor me abandono,

pues sin fuerzas yo me siento

para sufrir un momento

de mi familia el encono.

Hasta llegué á despreciar

del Conde los beneficios...

CAR. Agradecer era amar,

mas me quereis olvidar?

ELV. Pensad en mis sacrificios!

CAR. Recordar á mi pasion

que sufrir me causa enojos.



ELV. Ah! no teneis compasion  
del llanto del corazon  
que está asomando á mis ojos.

CAR. Con que, Elvira, me adorais?

ELV. Que tal, Carlos, preguntéis!

CAR. Entonces, por qué llorais?

ELV. Por que á mi amor ultrajais  
cuando ingrato lo creéis.

CAR. Como pudiera creer  
que ingrato llegará á ser  
amor que es mi bien, mi gloria,  
mi esperanza, mi memoria,  
mi consuelo, mi placer!

ELV. Me amais cual os amo yo?  
Casi me parece un sueño!

CAR. Elvira, no es sueño, no.

ELV. De instante tan albagüeno  
gozar mi amor no creyó.  
Ilusiones tan ansiadas  
cual dulces y venturosas,  
por tanto tiempo soñadas;  
puesto que fuisteis halladas  
no me seais engañosas!

CAR. Elvira, en este momento  
no me es posible decir  
el amor que por vos siento,  
que del alma el sentimiento  
no se puede describir.  
Que ante una gran impresion  
los sentidos se oscurecen,  
se extravía la razon,  
se comprime el corazon,  
y los labios enmudecen. (pausa.)  
En fin, parto consolado  
porque á mi remedio alcanza  
un bien que no era esperado...  
Adios!.. no soy desgraciado  
pues me llevo una esperanza!

ELV. Y os ausentais? Que amargura!

CAR. Elvira, tal es mi suerte.

ELV. Me olvidareis?

CAR. Es locura!  
Olvidar tanta ventura?  
Ni en los brazos de la muerte!  
Dudas de mi amor, por qué?  
No aumenteis mi sufrimiento,  
harto que sufrir tendré;  
como olvidaros podré  
si vos sois mi pensamiento?  
Si sois la única ilusion  
que soñó mi fantasia;  
y si sois del corazon  
la deliciosa ilusion  
que da vida á el alma mia!

ELV. Carlos!

CAR. Amar y partir!  
Esto es terrible, pardiez;  
es demasiado sufrir:  
tenerme que despedir,  
y para siempre tal vez!

ELV. Ah! qué decis? Por piedad  
no aumenteis mas mi amargura.

CAR. Elvira!

ELV. Carlos, callad!  
Esa memoria alejad  
que aumenta mi desventura.  
Me dejais en mi dolor!

CAR. Podeis conmigo venir  
para consolar mi amor!

Callais, os falta valor?  
Dejadme entonces morir.  
Venid, que á mi suerte hermosa  
(queriendo marcharse.)  
ningun recelo detenga,  
que la suerte es veleidosa,  
y antes que la muerte venga  
quiero llamaros mi esposa.

ELV. Carlos!

CAR. Seguidme, partamos:  
(Elvira vacila y él insiste.)  
no faltará estraña tierra  
donde dichosos vivamos!

ELV. Imposible! (venciéndose.)

CAR. Bien, la guerra (con desesperacion.)  
nos mate á los que á ella vamos.

ELV. (Qué debo hacer? Duro afan!)

CAR. Una será nuestra suerte...  
Elvira!

ELV. Carlos!

CAR. (mirando á don Juan.) Don Juan!  
(entra en escena don Juan.)

JUAN. Vuestras manos se unirán  
despues que os dé yo la muerte.  
(mirando á don Carlos.)

## ESCENA X.

DOÑA ELVIRA, DON CARLOS y DON JUAN.

CAR. Don Juan, qué decis?

JUAN. Elvira,  
vete.

ELV. Qué intentas?

JUAN. Lo mando.

ELV. No.

JUAN. Don Carlos!

CAR. Caballero!

JUAN. Ya veis qué á tiempo he llegado.

CAR. Y con eso, qué decis?

JUAN. Digo, que vengarme trato  
de esa afrenta.

ELV. Ah!

JUAN. Elvira...

ELV. Reflexionad.

JUAN. Es en vano.  
Exijo satisfaccion. (á don Carlos.)

CAR. A mi?

JUAN. A vos; de los agravios  
que habeis hecho á una familia...

CAR. Escuchad.

JUAN. Qué escuche?

ELV. Hermano!

JUAN. Es asi como abusais  
de ese despótico mando  
que teneis en el castillo?  
Pretendeis avasallarnos  
porque somos prisioneros,  
ó dueño os juzgais acaso  
de nuestras vidas y haciendas;  
ó nos suponeis esclavos?

CAR. Don Juan, al decir á Elvira  
me siguiese, no he intentado  
mancillar su honor

ELV. (Dios mio!)

CAR. Yo la ofrecia mi mano.

JUAN. Oh! la cólera me ciega. (llevando la mano á  
la espada.)

ELV. Tente! (interponiéndose.)

CAR. (reparando en don Lope.) Don Lope!  
(entra don Lope.)



LOPE. Es extraño  
ante Elvira y en mi casa  
tan descompuestos hallaros.

## ESCENA XI.

DOÑA ELVIRA, DON CARLOS, DON JUAN y DON LOPE.

JUAN. Yo os diré...

ELV. Señor!

CAR. Don Lope,  
que me permitais os ruego.

JUAN. A mi me toca.

LOPE. Don Carlos,  
hablad.

CAR. A Elvira en silencio  
con todo el alma la adoro  
desde que la vi en Toledo.  
Antes de partir, de amor  
delirando, y casi ciego,  
que como esposa me siga  
á proponerla me atrevo,  
pero niegase, y entonces  
entró don Juan y...

LOPE. Comprendo;  
pero los tres escuchad  
de un anciano un buen consejo.  
Prudente has obrado, Elvira,  
pues siempre el mundo perverso  
juzga por las apariencias  
sin profundizar los hechos,  
y culparia tu fuga  
sin escusar tus intentos.  
A vos, don Juan, diré solo,  
que no es el mejor remedio  
de satisfacer afrentas,  
ponerlas de manifiesto;  
pues ya veis que se publica  
el escándalo en el duelo.  
Y vos, don Carlos, que sois  
tan cumplido caballero,  
presumo conoceréis  
que hay siempre un inmenso riesgo  
en dar al vulgo ocasion  
para que murmure necio;  
y que nunca ha de llegarse  
á buen fin, por torpes medios.

ELV. Ah señor!

LOPE. Todo se olvide;  
que os deis la mano deseo,  
(á don Juan y don Carlos.)  
ó de llevarla á la espada  
para la lid lo degemos,  
pues pronto debe empeñarse  
cerca de Montiel.

CAR. Es cierto.  
Yo á despedirme venia.

LOPE. Don Juan, allí es nuestro puesto; (con fue-  
go.)  
allí don Enrique aguarda  
á sus leales guerreros...

JUAN. Pues á mi en vano me aguarda.

LOPE. Cómo?

JUAN. (con tristeza) Estamos prisioneros.

LOPE. Teneis razon, cuan amargo (con dolor.)  
es para mi este momento!

JUAN. Y del combate impasibles (con desespera-  
cion.)  
aguardar el fin tendremos  
sin poder prestar auxilio!..

LOPE. Oh mancilla!

JUAN. Oh! vilipendio!

CAR. Don Juan, don Lope, sabed  
que estais libres.

LOPE. Cómo?

CAR. Quiero  
probaros que nunca mi alma  
abriga resentimientos.

ELV. Dios mio!

LOPE. Si; noble sois,  
pues nobles son vuestros hechos.

JUAN. Don Carlos...

CAR. Don Juan, volad  
de don Enrique al encuentro.  
(Esto, Elvira, hago por vos.) (á Elvira.)

ELV. (Don Carlos, os lo agradezco.) (á don Carlos.)

CAR. En el campo de Montiel, (á don Juan.)

pronto nos encontraremos;  
vos de don Enrique al lado,  
yo al lado del rey don Pedro.

LOPE. No estrechareis vuestras manos? (á D. Juan

CAR. A los dos la mia ofrezco. y don Carlos.)

(En la lid una memoria, (á Elvira.)  
Elvira, de vos espero!)

ELV. (Carlos, con placer y pena (á don Carlos.)  
cumpliré vuestros deseos;

con pena por el temor,  
con placer por el recuerdo!) (se oye un clarin.)

LOPE. Mas ese clarin...

CAR. Al campo  
me estan llamando sus ecos.

Adios. (alirse.)

LOPE. El Señor os guarde. (viéndolo partir.)

JUAN. Pronto en la lid nos veremos. (id.)

FIN DEL SEGUNDO ACTO.

## ACTO TERCERO.

Salon en el alcázar de Toledo.

ESCENA PRIMERA.

DON JUAN y dos NOBLES.

NOB. 1.º Mucho os habeis distinguido (á D. Juan.)  
en el campo del honor.

NOB. 2.º Sin duda alguna.

JUAN. Es favor....  
NOB. 1.º Gran gloria habeis conseguido.

JUAN. Si á mis juramentos fiel,  
con nuestro monarca al frente,

peleé como un valiente  
en los llanos de Montiel.

Si aprecié mi vida en nada,  
conmigo mil la espusieron;  
cuántos á mis pies cayeron!  
cuánta sangre derramada!

El rey don Pedro murió  
como un valiente; la suerte  
en los brazos de la muerte  
cobarde le abandonó.

De sus fieles defensores  
la triste desgracia siento,  
que yo nunca me alimento  
con agenos sinsabores.

NOB. 2.º Se dice que vuestra hermana  
vá á enlazarse con el Conde.

NOB. 1.º Ese enlace corresponde  
á flor tan bella y lozana.

De hermosura es maravilla,  
de bondades un portento.



JUAN. Caballero...  
 NOB. 1.º Lo que siento,  
 lo siento toda Castilla.  
 NOB. 2.º Del rey el Conde es privado.  
 JUAN. Ese honor ha merecido  
 quien combatir ha sabido  
 como un guerrero esforzado.  
 NOB. 2.º Yo no tacho ese favor,  
 me alegro de su fortuna.  
 NOB. 1.º Yo tambien, sin duda alguna,  
 creo justo tal honor.  
 JUAN. (Tanta lisonja adivino,  
 que siempre en estas regiones  
 pululan las ambiciones.)  
 NOB. 2.º Con que el rey vá á ser padrino  
 de la boda...  
 JUAN. En su bondad  
 tal honra nos quiere hacer;  
 nunca podré agradecer  
 muestra de tanta amistad.  
 NOB. 1.º Don Lope se acerca aquí  
 con vuestra hermana; tal vez  
 molestemos...  
 JUAN. No, pardiez.  
 NOB. 2.º Tendreis que hablar...  
 NOB. 1.º Vamos, sí. (*vanse.*)

## ESCENA II.

DOÑA ELVIRA, DON LOPE y DON JUAN.

JUAN. Bien venido.  
 LOPE. Adios, don Juan.  
 JUAN. Os esperaba impaciente.  
 LOPE. Pero hemos tardado?  
 JUAN. Si;  
 pues temi que el rey saliese  
 á recorrer la ciudad  
 sin haberos visto.  
 LOPE. A veces  
 la misma impaciencia impide  
 llegar á tiempo; ahora á verle  
 entremos, que el rey tenia  
 deseos de conocerte. (*dirigiéndose á Elvira.*)  
 JUAN. Tal recuerdo del monarca  
 por demas nos favorece.  
 ELV. Cuando gustéis. (*con dolor.*)  
 JUAN. Vienes triste?  
 ELV. Yo...  
 JUAN. Nada dices; qué tienes?  
 ELV. En silencio te escuchaba, (*con amargura.*)  
 y hay momentos en que suele  
 decir lo que no dirian  
 palabras muy elocuentes.  
 LOPE. Qué quieres decir con eso?  
 ELV. Que gozo al ver como viene  
 á sonreirnos la dicha. (*con amargura.*)  
 JUAN. Razon hay de que te alegres.  
 LOPE. Si, Elvira; pues la fortuna  
 un obsequio hacerte quiere  
 con un envidiado enlace,  
 del cual orgullosa puedes  
 estar; ademas, el rey,  
 con todos amable siempre,  
 de monarca á ser padrino  
 con sumo placer descende.  
 Y por fin tú sabes bien,  
 sin que tu pesar recuerde,  
 que ya no tienes motivo

para poder retraerte  
 de dar al conde la mano,  
 pues don Carlos... Te entristeces?  
 ELV. Dejarme que dude al menos!  
 LOPE. Si, Elvira; pero si hubiese  
 salido bien del combate,  
 nuevas de él se supiesen.  
 ELV. (Se ha perdido mi esperanza!  
 Todo en el mundo se pierde!!)  
 LOPE. Espera un momento aquí (*á Elvira.*)  
 pues tal vez al conde encuentre  
 en esa estancia, y él mismo  
 será mejor te presente  
 á su alteza, ya que entrambos  
 alcanzais hoy sus mercedes.  
 JUAN. Volved pronto.  
 LOPE. Adios, Elvira,  
 que tu deber te aconseje. (*vase.*)

## ESCENA III.

DOÑA ELVIRA y DON JUAN.

JUAN. Sigues triste y silenciosa.  
 ELV. Esclava del pensamiento  
 me ofrece á cada momento  
 una idea harto penosa.  
 JUAN. Tu tristeza es por demas:  
 cuándo alegre te veré,  
 y cuándo decir podré  
 que eres dichosa?  
 ELV. Jamás!  
 JUAN. Pronto ese recuerdo olvida,  
 crudo harpon de tus dolores,  
 que del Conde á los favores  
 debes ser agradecida.  
 ELV. Qué sacrificio mayor  
 puedes exigirme, di,  
 que con el Conde, ay de mí!  
 casarme? Cruel dolor!  
 Deja que llore un momento.  
 JUAN. Yo no te impido que llores,  
 que son las lágrimas flores  
 del árbol del sentimiento.  
 Mas no quisiera mirar  
 tales muestras de afliccion,  
 porque esas lágrimas son  
 memorias de tu pesar.  
 Escucha, hermana, un consejo,  
 hijo de los desengaños;  
 de nuestra vida los años  
 son del mundo el fiel espejo;  
 y en él siempre el hombre mira  
 al fin muerta su creencia,  
 que su precaria existencia  
 es ilusion, es mentira.  
 Sin pensar en tus agravios,  
 mira al mundo sin enojos,  
 con la alegría en los ojos  
 y la sonrisa en los labios.  
 ELV. Hermano, no puede ser  
 estar alegre y sufrir;  
 como olvido en mi existir  
 de mi pecho el padecer?  
 JUAN. De tu amor te olvidarás,  
 todo en el mundo se olvida,  
 esa ilusion tan querida  
 muerta por otra verás.  
 Tormentos matan venturas,  
 venturas matan tormentos;



del alma los sentimientos  
casi siempre son locuras.  
Lo que ayer no deseamos  
hoy con ansia apetece,  
porque el ayer no tenemos  
y porque del hoy gozamos.

ELV. En medio de mi dolor  
quieres que no sueñe? Dime,  
dónde hay placer mas sublime  
que los sueños del amor?  
Del mundo seré la esclava  
mi pasión sacrificando,  
y en mi pecho sepultando  
querer que nunca se acaba.

JUAN. No tendrás al Conde amor?

ELV. Imposible!

CON. (observando.) Cuanto le ama!

ELV. Mas no fallará una dama  
ni á su nombre ni á su honor!

CON. Costoso agradecimiento! (desde fuera.)

JUAN. Ese rumor... (se oye ruido.)

ELV. (con pena.) Ah!

JUAN. Quizá  
el monarca aqui vendrá.

CON. (Salgamos; llegó el momento.) (sale el Conde.)

#### ESCENA IV.

DOÑA ELVIRA, DON JUAN y el CONDE.

CON. Elvira...

(precipitándose el Conde sin manifestar haber oido  
su coloquio.)

ELV. (turbada.) Conde...

CON. Don Juan...

JUAN. Vos aqui? Con impaciencia  
os esperábamos.

CON. Si?

El rey don Enrique llega.

(se oye rumor interior y aparecen los soldados que  
preceden al rey, nobles, etc.)

#### ESCENA V.

EL REY, DOÑA ELVIRA, el CONDE, DON LOPE, DON JUAN,  
Nobles.

REY. El cielo os guarde.

CON. Señor...

REY. Conde mi amigo, extrañeza  
me causa que en este sitio  
espereis; la estancia régia  
para tan fiel servidor

nunca cerrada se encuentra. (dándole la mano)

Pero don Juan, y esta dama...  
(reparando en Elvira y don Juan.)

dispensad mi inadvertencia. (saludándola con

LOPE. Señor, esta es mi sobrina. galanteria.)

ELV. Mas bien una esclava vuestra. (arrodillándose.)

REY. Alzad del suelo, señora.

JUAN. Yo os acataré por ella.

(queriendo arrodillarse. El Rey no permite que se in-  
cline.)

REY. Con tan gentil hermosura (al Conde.)  
quién del monarca se acuerda?

CON. Es que acabo de llegar...

REY. Conde, hablando con franqueza,  
os diré que esta eleccion  
es muy digna por ser vuestra.

LOPE. Esas palabras, señor,  
por demas nos lisongean.

REY. Señora, de vuestro enlace (á Elvira.)  
con satisfaccion extrema

voy á ser padrino; siento  
que en este instante á la iglesia  
no parta la comitiva;  
porque pronto á la presencia  
tendré que ir de mis fieles  
servidores que me esperan.

(Si pudieran alejar  
sus clamores mi tristezas?

Mas no siempre he de vivir  
rodeado de mis penas.) (se sienta.)

ELV. (Don Juan!...) (á don Juan.)

JUAN. (Cómo? Ese recuerdo

olvida pues te atormenta.)

ELV. (No, no!)

LOPE. (Elvira, qué dices?)

ELV. (Don Lope!...)

LOPE. (Tus labios sella.)

JUAN. (Ay de ti si en este instante!...)

LOPE. (La razon te lo aconseja.)

REY. Hermano mio, tu sangre (despues de un rato  
circulaba por mis venas! de meditacion.)

Te maté por mi derecho,  
mas me arguye mi conciencia! (levantándose

CON. En bien de la patria ha sido. otra vez.)

JUAN. Esto, señor, no os consuela?

REY. Si, y en verme entre leales  
amigos...

LOPE. Mi vida es vuestra.

REY. Conozco de sobra, anciano,  
vuestra lealtad y nobleza.

Conde, á vuestra ayuda debo (al Conde.)  
el brillo de mi diadema.

y á vos, don Juan, los laureles (á don Juan.)  
que he ganado en la pelea.

Conde os hago de Robledo, (al mismo.)  
y á vos, marqués de la Puebla. (al Conde.)

CON. Tal bondad...

JUAN. No merecemos.

LOPE. Honrais mi familia entera.

REY. Dispensad, noble señora, (á Elvira.)  
si dando á mi aprecio rienda,  
entusiasmado os olvidé

aunque en mi memoria os tenga.  
Mas cumpliendo mi deber,

os pido me deis licencia,  
pues voy á la graderia  
para poder ver siquiera

desde alli á todo un pueblo  
que requiere mi presencia.

ELV. Ah! volad, nunca la causa  
de vuestra tardanza sea.

REY. Don Juan, don Lope, seguidme;  
si, que es justo que me vean

los que por mi tanto hicieron,  
y á ser queridos enseñan.

CON. Tambien saldre á acompañaros.

REY. Quedaos aqui; mi ausencia  
será corta.

CON. Mas dejad  
que os sirva...

REY. No.

CON. Hasta la puerta.  
(se van todos, quedando Elvira y el Conde.)

#### ESCENA VI.

DOÑA ELVIRA y el CONDE.

CON. En esta ocasion, señora,  
con ansia me acerco á hablaros;  
mas sintiera molestaros...



ELV. Nunca molestais, y ahora  
placer tengo en escucharos.  
Mas no llego á comprender  
lo que me quereis decir.

CON. Sabeis lo que es padecer?

ELV. Conde, no lo he de saber,  
si vivo para sufrir!

CON. Sufris! (Pero debo yo  
aumentar mas su amargura  
diciendo que sufro? No;  
harto por mi padeci6  
su corazon sin ventura!)

ELV. Conde, pensativo estais?  
Qué teneis?

CON. Elvira, nada.

ELV. Con franqueza no me hablais;  
mas decidme, en que pensais?

CON. En que sois muy desgraciada.

ELV. Muy desgraciada; y por qué?  
(con marcado acento de resignacion.)  
(Ah!) (al Conde.) No seré vuestra esposa?  
Cariño en vos no hallaré?  
Pues bien, á qué viene, á qué  
esa memoria penosa?  
Dejad recuerdos pasados  
de aquellos dias que huyeron;  
no deben ser recordados,  
que en extremo desgraciados  
para mi y para vos fueron.  
Ahora no serán asi,  
la quietud, la paz del alma  
renacerán para mi:  
olvido que padeci;  
he recobrado la calma.

CON. Elvira, os haceis traicion,  
y al ver vuestra abnegacion  
solo deciros me toca,  
que no dice vuestra boca  
lo que siente el corazon.

ELV. Qué decis?

CON. No me engañeis,  
por qué Elvira no me amais?

ELV. Conde, que asi me culpeis?  
De mi qué es lo que penais?

CON. Solo apreciarme podeis,  
si, Elvira; por gratitud,  
por respeto, por deber  
mia os resignais á ser;  
yo admitir la esclavitud  
del amor de una muger?  
Fuera en mengua de mi amor  
y mis nobles sentimientos,  
fuera mi suerte peor,  
porque al ver vuestro dolor  
tendria remordimientos!

ELV. Mi amor no os hará sufrir.

CON. Cómo os podreis resignar?..

ELV. Alma que sabe sentir,  
antes que llegue á faltar  
sabrà mil veces morir!

CON. Señora, no exigiré  
tal sacrificio, que fuera  
en mengua mia; bien sé  
que nunca en vos hallaré  
el amor que hallar quisiera. (pequeña pausa.)  
Disponed de vuestra mano.

ELV. Cómo?

CON. Conozco que ha sido  
con vos mi amor inhumano,

aun cuando si fué tirano  
en serlo mucho ha sufrido.

ELV. Conde, de veras hablais?  
No aumenteis mas mi amargura!

CON. Señora, libre os hallais;  
quiera el cielo que seais  
feliz con mi desventura!  
Y olvidad el loco afan  
de mis pasados amores.

ELV. Pero, y don Lope, y don Juan,  
y el Monarca, qué dirán?

CON. No os desvelen sus rigores,  
que convencerlos sabré,  
y yo por vos hablaré  
haciendo la culpa mia.

ELV. (Cuan cruel es mi agonía!)

CON. Si, si, los convenceré.

ELV. A compadecerme, si...  
creo no podreis negaros;  
si con vos ingrata fui  
esperad, pues .. (Ay de mi!..)  
con el tiempo podré amaros.

CAR. Qué escucho? Infiel! (desde fuera.)

ELV. (reparando en don Carlos.) Qué he mirado?  
El es! No ha muerto! Dios mio!  
(cae desmayada)

## ESCENA VII.

DON CARLOS y el CONDE.

CAR. Elvira!

CON. Se ha desmayado. (se va hácia una puerta.)  
Acudid. (á los criados.)  
(llegan los criados y se la llevan.)

CAR. Destino impio.

CON. Vos aqui?

CAR. Veo he llegado  
en mal hora.

CON. Dispensad  
si en este instante me ausento,  
pero volveré al momento;  
entre tanto, descansad.  
(señalándole una silla; se vá.)

## ESCENA VIII.

CARLOS.

CAR. Qué es lo que pasa por mi?  
Cuan desventurado soy!  
A qué vengo? Dónde estoy?  
Tarde mi mal conocí!  
Alejémonos de aqui;  
mas no, fuera cobardia,  
y mi pecho desafía  
los rigores de mi suerte;  
ya qué ambiciono? La muerte,  
la muerte que antes temia.

## ESCENA IX.

CARLOS y el CONDE.

CAR. Y Elvira?

CON. Ya ha vuelto en si.  
Pero me causa estrañeza  
que hayais llegado hasta aqui.

CAR. Al subir las escaleras  
dige que os venia á hablar,  
y las guardias con presteza  
libre el paso me dejaron.  
Me escuchais con impaciencia;  
os enojó mi llegada?  
En este instante molesta



debe seros, no lo dudo,  
 porque entre dulces quimeras  
 de la hermosa realidad  
 os encontrabais tan cerca!..  
 Pero equivocado estais,  
 porque aun á tiempo llegan  
 un corazon y una espada.

CON. Me retais? Pero no es esta  
 la ocasion; harto peligra,  
 don Carlos, vuestra existencia.

CAR. Reto á todos los peligros,  
 nada en el mundo me aterra;  
 ó yo dejo de existir,  
 ó Elvira no será vuestra;  
 muy desigual es la lucha  
 en que mi pasion se empeña;  
 vos favorito de un Rey,  
 yo sin amparo en la tierra!

CON. Puede ser que os engañeis;  
 si no es igual la contienda,  
 yo no sé cual de los dos  
 lleva la ventaja en ella.  
 El tiempo decidirá.

CAR. Si, el tiempo; para prueba  
 de mis desdichas; mas yo  
 porque de lejana tierra  
 de Aragon, donde llevé,  
 despues de la que sangrienta  
 batalla fué de Montiel,  
 á mi tropa; hoy por verla  
 llego hasta aqui, si es infiel?  
 Se cumplieron mis sospechas;  
 mi razon me lo decia,  
 todo muere con la ausencia!  
 Mas no hay razon en el mundo  
 que en lucha de amores venza.

CON. (Cuanto la adora!) (á don Carlos.) Don Carlos,  
 con alguna ligereza  
 tal vez penseis; pero ved  
 el peligro que os rodea;  
 salvo conducto traereis...

CAR. No, Conde.

CON. Terrible nueva!  
 Por mas que pienso en salvaros...  
 las órdenes son severas.  
 El Monarca hace un instante  
 salió de aqui; mas la vuelta  
 pronto dará, pues tan solo  
 requeria su presencia  
 el pueblo, y á un balcon  
 se fué á asomar; obediencia  
 no habeis prestado al Monarca,  
 y si llega...

CAR. La cabeza  
 inclinarle yo?

CON. Advertid  
 el peligro en que se encuentra  
 vuestra vida; huid al punto,  
 solo ese recurso queda.  
 Venid conmigo, venid,

CAR. Agradezco la fineza.  
 Que me marche deseáis?  
 Eso vuestro amor desea...

CON. En pensarlo solamente  
 me haceis una grave ofensa..

CAR. Por qué os amedrenta á vos  
 lo que á mi no me amedrenta?

CON. Porque el despecho, don Carlos,  
 como á vos aun no me ciega.

Huid, al momento, huid,  
 puede ser que aun tiempo sea;  
 no os hablo como rival,  
 tal conducta fuera en mengua  
 de mi amor; es la amistad  
 la que huir os aconseja. (se oye ruido.)  
 Mas sois perdido, ya es tarde...  
 El rey don Enrique llega.

#### ESCENA X.

EL REY, DON LOPE, DON JUAN y el CONDE,  
 DON CARLOS, y nobles.

REY. Gozoso estoy, Conde amigo;  
 (al Conde sin reparar en don Carlos.)  
 me he visto aclamar del pueblo;  
 su padre he de ser! Mas vamos,  
 he tardado? Estais dispuesto?  
 Y Elvira?

CON. Elvira... (turbado.)

REY. Os turbais?

LOPE. (Don Carlos.) Mas quién es ese guerrero? (reparando en don Carlos.)

JUAN. (El?)

REY. (al Conde.) Responded.

CON. Señor...

REY. Pronto, pues anhele  
 saber su nombre, y tambien  
 por qué motivo lo encuentro  
 con vos hablando... Callais?  
 Don Lope, don Juan, qué es esto?

CON. Qué raro empeño. (al Rey.) Al instante  
 cumpliré vuestros deseos.

CAR. No, callad, que en este asunto  
 hablar yo tan solo debo,  
 puesto que la causa soy,  
 y voy á hacerlo al momento.

REY. Quién sois?

CAR. Un noble enemigo.

REY. Que audacia!

CAR. Y un caballero.

REY. Y vuestro nombre?

CAR. Mendoza.

REY. Partidario...

CAR. De don Pedro,  
 que aunque murió, su memoria  
 leal conserva mi pecho.

REY. Y tal decis cuando estais  
 hollando mi alcázar régio?  
 A qué venis?

CAR. A morir.

REY. Si, si, la muerte reservo  
 al que como vos, osado  
 se atreve á entrar en mi reyno,  
 haciendo alarde de ser,  
 como vos, contrario nuestro.

CAR. De vivir cansado estoy,  
 la muerte es solo mi anhelo!

REY. Don Lope, que me decis (á don Lope.)  
 de tamaño atrevimiento?

LOPE. No sé que os he de decir,  
 en congeluras me pierdo...

REY. Y vos, Conde?

CON. Yo... Señor...

de tal conducta el misterio  
 pienso que sea un amor  
 desesperado y y violento...

REY. Por eso está tan osado?  
 Mas hoy haré un escarmiento, (á todos.)  
 para que no haya otro audaz  
 que insulte mi trono escelso;



guardias!  
 CON. Señor...  
 LOPE. Escuchad...  
 REY. Conducid á ese hombre preso.  
       *(á los guardias.)*  
 CAR. A Dios, Conde... al bien camino.  
       *(al disponerse para marchar.)*  
 pues á la muerte me acerco.  
 CON. Reparad; ser compasivo. *(al Rey.)*  
 Ah! Don Carlos, deteneos. *(á don Carlos.)*  
 REY. Que haceis? *(al Conde.)*  
 CON. Su bien me interesa;  
 acceded á mis deseos,  
 que el que no es agradecido,  
 y olvida el bien que le han hecho,  
 no es leal, y yo lo soy.  
 REY. Teneis motivos?  
 CON. Los tengo.  
 LOPE. Y nosotros, pues favores...  
 REY. Cómo?  
 LOPE. Grandes le debemos.  
 CON. A mí la vida me dió.  
 REY. En la lucha?  
 CON. No, en un duelo.  
 LOPE. La libertad á nosotros ..  
 REY. Instais en vano...  
 CON. Os lo ruego.  
 Es en mi un deber sagrado  
 libertarle.  
 REY. No os comprendo.  
 Es vuestro amigo?  
 CON. Señor,  
 si fuese amigo, mis ruegos  
 cesáran, pues como nadie  
 vuestras ordenes respeto;  
 pero es mas, es mi rival;  
 y un sagrado deber tengo  
 en probar que mi pasion  
 no obliga resentimiento.  
 REY. Vos su rival! qué decis? *(al Conde.)*  
 CON. Que asi lo dispuso el cielo,  
 y sus celos son acaso  
 la ocasion de su despecho.  
 CAR. Conde, vos la mereceis! *(al Conde.)*  
 REY. Qué habeis dicho?... Será cierto? *(á don Lope.)*  
 Se atreve á poner los ojos?..  
 CAR. Llevadme de aquí. *(se quiere ir.)*

## ESCENA XI.

El REY, DOÑA ELVIRA, el CONDE, DON LOPE, DON JUAN,  
 DON CARLOS, y nobles

ELV. *(á don Carlos.)* Teneos!  
 CAR. *(Ah!)*  
 ELV. Si, todo lo he escuchado.  
 Conde os demanda favor *(dirigiéndose al Conde.)*  
 en medio de su dolor  
 un corazon desgraciado.  
 Don Lope, don Juan tened *(dirigiéndose á ambos.)*  
 piedad de mi sufrimiento:  
 compasivos un momento  
 con mi desventura sed.  
 REY. Qué teneis, noble señora,  
 que tanto os hace sufrir?  
 ELV. Que acaba con mi existir  
 el ansia que me devora;  
 y que mucho, á mi pesar,  
 con amor no corresponde  
 mi corazon al del conde,  
 porque otro he llegado á amar

REY. Es cierto; y á quién amais?  
 ELV. A don Carlos.  
 LOPE. *(Se ha perdido!)*  
 JUAN. *(Mis planes se han destruido!)*  
 REY. Y aprecio le profesais  
 siendo un enemigo...  
 ELV. Si;  
 mas perdonadle, señor;  
 pues por él habló su amor,  
 y mi amor habla por mí.  
 REY. *(Estoy dudoso, que haré?*  
 Habéislo bien meditado? *(á Elvira.)*  
 ELV. Eterno amor le he jurado. *(al Rey.)*  
 suya ó del cielo seré.  
 LOPE. Elvira, estás obcecada!  
 JUAN. De tu pasion la violencia *(á Elvira.)*  
 ante un Rey, raya en demencia.  
 ELV. Es que soy muy desgraciada!  
 CAR. Cuanto padecer debeis,  
 ay señora, en este instante,  
 por una pasion constante  
 que tan combatida veis!  
 Conde, don Lope, don Juan,  
 mucho pudiera decir;  
 mas solo debo sufrir,  
 que fuera inútil mi afan.  
 A que os he de recordar  
 mi pasado proceder,  
 si pena habeis de tener  
 en no poderlo olvidar?  
 CON. Mal me juzgais, yo no olvido *(á don Carlos.)*  
 vuestros favores, don Carlos;  
 cómo pudiera olvidarlos  
 cuando soy agradecido?  
 Don Lope, don Juan, señor  
 soy feliz si son dichosos,  
 sed conmigo bondadosos,  
 os lo pido por favor.  
 Que no los quiero mirar  
 como los miré hasta aquí;  
 que harto por mi amor sufrí  
 y harto por verlos penar.  
 REY. Yo mi asentimiento doy *(al Conde.)*  
 pues lo anhelaís....  
 CON. Si, lo quiero.  
 CAR. Vuestra es mi vida, y mi acero.  
       *(arrodillado ante el Rey.)*  
 Reconocido os estoy. *(al Conde.)*  
 CON. Don Juan, don Lope, acabais  
 de acceder?  
 LOPE. Lo quereis, Conde?  
 Sea asi.  
 JUAN. Me corresponde  
 decir lo mismo.  
 CON. *(á Elvira y don Carlos.)* Escuchais?  
 REY. No haya de dolor señales.  
 LOPE. Dios bendiga vuestra union.  
       *(á Elvira y don Carlos.)*  
 CON. Esa mano, pues ya son *(dándole la mano.)*  
 amigos los dos rivales.

JUNTA DE CENSURA DE LOS TEATROS  
 DEL REINO.—Aprobada en sesion del 15 de  
 febrero de 1850.—Baltasar Anduaga y Espi-  
 nosa.—Es copia del original censurado.

MADRID, 1850:

IMPRENTA DE VICENTE DE LALAMA.

Calle del Duque de Alba, n. 13.







El Rey de los criados y acertar por carambola, t. 2.  
El Robo de un hijo, t. 2.  
El Rey martir, o. 4.  
El Rey hembra, t. 2.  
El Rey de copas, t. 1.  
El Robo de Helena, c. en 1.  
El Secreto de una madre, d. en 3 y prólogo.  
El Seductor y el marido, t. 2.  
El Tarambana, t. 3.  
El Tio y el sobrino, o. 1.  
El Trapero de Madrid, o. 4.  
El Tio Pablo ó la educacion, c. en 2.  
El Vivo retrato t. 3.  
El Ultimo de la raza, c. en 1.  
El Ultimo amor, o. 3.  
El Usurero t. 1.  
El Zapatero de Lóndres, t. 3.  
El Tigre y el toro, o. 1.  
El Memorialista, t. 2.  
El Tejedor de Játiva, o. 3.  
El Perro de centinela, t. 1.  
El Porvenir de un hijo, t. 2.  
El Anillo del cardenal Richelieu, ó los dos mosqueteros, t. 5.  
El noble y el soberano, o. 4.  
  
Fausto de Underwal, t. 5.  
Fuerte-Espada el aventurero, t. 5.  
Fernando el pescador ó Málaga y los franceses, o. 3 actos y diez cuadros.  
  
Custavo III ó la conjuracion de Suecia, t. 5.  
  
Hasta los muertos conspiran, o. 3.  
Honores rompen palabras, ó la accion de Villalar, o. 4.  
Herninia, ó volver á tiempo, t. 5.  
Halifax, ó pícaro y honrado, c. en 3 y un prólogo.  
Hombre tiple y muger tenor, o. 4.  
  
Inventor, bravo y barbero, t. 1.  
Ilusiones, o. 1.

Jorge el armador, t. 4.  
Juí que jembra, o. 1.  
José Maria, ó vida nueva, o. 1.  
Juan de las Viñas, o. 2.  
Juan de Padilla, o. 6 cuadros.  
Jacobo el aventurero, o. 4.  
Julian el carpintero, t. 3.  
Juana Grey, t. 5.  
  
La Abadia de Penmarck, t. 3.  
La Alqueria de Bretaña, t. 5.  
La Barbera del Escorial, t. 1.  
La Batalla de Clavijo, o. 1.  
La Boda y el testamento, t. 3.  
Los contrastes, t. 1.  
La Conciencia sobre todo, t. 3.  
La Cocinera casada, t. 1.  
Las Camaristas de la Reina, t. 1.  
La Corona de Ferrara, t. 5.  
Las Colegialas de Saint-Cyr, t. 5.  
La Cantinera, o. 1.  
La Cruz de la torre blanca, o. 3.  
La Conquista de Murcia, por don Jaime de Aragon, o. 3.  
La Calderona, o. 5.  
La Condesa de Senecey, t. 3.  
La Caza del Rey, t. 1.  
La Capilla de S. Magin, o. 4.  
La Cadena del crimen, t. 5.  
La Campanilla del diablo, t. 4 y prólogo. Magia.  
Los celos, c. en 3.  
Las cartas del conde-duque, c. en 2.  
La Cuenta del zapatero, c. en 1.  
Los dos Fóscaris, o. 5.  
La Dicha por un anillo y mágico rey de Lidia, o. 3. Magia.  
Los Dos ángeles guardianes, t. 1.  
Los Dos maridos, t. 1.  
La Dama en el guarda-ropa, o. 1.  
La Feria de Ronda, o. 1.  
La Felicidad en la locura, t. 3.  
La Favorita d. en 4.  
La Gaceta de los tribunales, c. en 1.  
La hija de Cromwell, d. en 1.  
La Hija del bandido, t. 1.  
La Hija de mi tio, t. 2.  
La Hermana del soldado, t. 5.  
La Hermana del carretero, t. 5.  
Las Huérfanas de Amberes, t. 5.  
La Hija del Regente, t. 5.  
Las Hijas del Cid y los infantes de Carrion, o. 3.  
La Hija del prisionero, t. 5.  
La Herencia de un trono, t. 5.  
Las Intrigas de una corte, t. 5.  
La Ilusion ministerial, o. 3.

La Joven y el zapatero, o. 1.  
La Juventud del emperador Carlos V t. 2.  
Leonardo el peluquero, t. 3.  
Laura de Monroy, ó los dos Maestres, o. 3.  
Luchar contra el destino, t. 3.  
Luchar contra el sino, ó la Sortija del Rey, o. 3.  
La Ley del embudo, o. 1.  
La Muger eléctrica, t. 1.  
La Modista alferez, t. 2.  
Los Mosqueteros de la Reina, t. 3.  
La Mano derecha y la mano izquierda, t. 4.  
Los Misterios de París, primera parte t. 6 cuadros.  
Idem segunda parte, t. 5 cuadros.  
Los Mosqueteros, t. 6. cuadros.  
La Marquesa de Savannes, t. 3.  
La Noche de S. Bartolomé de 1572, t. 5.  
La Opera y el sermón, c. en 2.  
La Pomada prodigiosa, l. 1.  
La Penitencia en el pecado, c. en 3.  
La Posada de la Madona, d. en 4 y prólogo.  
Lo primero es lo primero, t. 3.  
La Púpila y la péndola, t. 1.  
La Protegida sin saberlo, t. 2.  
Los Pasteles de Maria Michon, t. 2.  
Los Prusianos en la Lorena, ó la honra de una madre, t. 5.  
La Posada de Currillo, o. 1.  
La Perla sevillana, o. 1.  
La Primera escapatoria, t. 2.  
La Prueba de amor fraternal, t. 2.  
La Pena del talion ó venganza de un marido, o. 5.  
Lo que se tiene y lo que se pierde, t. 1.  
La Reina Sibila, o. 3.  
La Reina Margarita, o. en 6 actos.  
La Rueda del coquetismo, o. 3.  
Los Soldados del rey de Roma, t. 2.  
Los Templarios, ó la encomienda de Aviñon, t. 3.  
La Taza rota, t. 1.  
La Tercera dama duende, c. en 3.  
La Toca azul, c. en 1.  
La Vida por partida doble, t. 1.  
La Viuda de 15 años, o. 1.  
La Victima de un vision, t. 1.  
La Roca encantada, o. 4.  
La Batalla de Bailen, zarzuela o. 2.  
Los Reyes magros, o. 1.  
La Mano de Dios, o. 3.  
La Moza de meson, o. 3.  
Los Pecados capitales, magia, o. 4.  
Los Hijos de Pedro el grande, t. 5.  
La Guerra de las mugeres, t. cuad.  
Los Hijos del tio Tronera, o. 1.  
Los Dos rivales, o. 3.  
La Jorobada, t. 1.



La Cabeza á pájaros, t. 1.  
Los Estremos se tocan, t. 1.  
La Cruz de Santiago ó el Magnetismo,  
t., d. en 3 a. y un prólogo, ó 6 cuad.

Mas vale tarde que nunca, t. 1.  
Muerto civilmente, t. 1.  
Memorias de dos jóvenes casadas, t. 1.  
Mi vida por su dicha, t. 3.  
Maria Juana, ó las consecuencias de  
un vicio, t. 5.  
Martin y Bamboche, ó los amigos de  
la infancia, t. 9 cuadros.  
Mateo el veterano, o. 2.  
Marco Tempesta, d. en 3.

Ni ella es ella, ni él es él, ó el capitán  
Mendoza, t. 2.  
No ha de tocarse á la reina, t. 3.  
Nuestra Señora de los Avismos, ó el  
castillo de Villemeuxe, t. 5.  
Nunca el crimen queda oculto á la  
Justicia de Dios, t. 6 cuadros.  
Noche y dia de aventuras, ó los gala-  
nes duendes, o. 3.  
No hay miel sin hiel, o. 3.  
No mas comedias, o. 3.  
No es oro cuanto reluce, o. 3.  
No hay mal que por bien no venga,  
o. 1.

Ojo y nariz!! o. 1.

Percances de la vida, t. 1.  
Perder y ganar un trono, t. 1.  
Páris el gitano, t. 5.  
Paraguas y sombrillas, o. 1.  
Perder el tiempo, o. 1.  
Perder fortuna y privanza, o. 3.  
Pobreza no es vileza, o. 4.  
Pedro el negro, ó los bandidos de la Lo-  
rena, d. en 5.  
Por no escribirle las señas, c. en 1.

Quién era? o. en 1.  
Quién será su padre? c. en 2.

Reinar contra su gusto, t. 3.

Rabia de amor!! t. 1.  
Roberto Hobart, ó el verdugo del Rey,  
o. 3 actos y prólogo.  
Ruel, defensor de los derechos del pue-  
blo, t. 5.  
Ricardo el negociante, d. en 3.

Si acabarán los enredos? o. 2.  
Sin muger y sin empleo, o. 1.  
Santi boniti barati, o. 1.  
Ser amada por sí misma, t. 1.

Tom-Pus, ó el marido confiado, t. 1.  
Tanto por tanto, ó la capa roja, o. 1.  
Trapisondas por bondad, c. en 1.

Vencer su eterna desdicha ó un caso  
de conciencia, t. 3.

Valentina Valentona, o. 4.  
Vengar ofensas de amor, o. 4.  
Vicente de Paul, ó los huérfanos del  
puente de Ntra. Sra. 5 actos y Prol.

Un buen marido! t. 1.  
Un cuarto con dos camas, t. 1.  
Un Juan Lanas, t. 1.  
Una muchachada! t. 1.  
Una cabeza de ministro, t. 1.  
Una noche á la intemperie, t. 1.  
Un bravo como hay muchos, t. 1.  
Un diablillo con faldas, t. 1.  
Un pariente millonario, t. 2.  
Un avaro, t. 2.  
Un casamiento con la mano izquierda  
t. 2.

Un padre para mi amigo, t. 2.  
Una broma pesada, t. 2.  
Un mosquetero de Luis XIII, t. 2.  
Un dia de libertad, t. 3.  
Uno de tantos bribones, t. 3.  
Una cura por homeopatía, t. 3.  
Un casamiento á son de caja, ó las dos  
vivanderas, t. 3.  
Un error de ortografía, o. 1.  
Una conspiracion, o. 1.  
Un casamiento por poderes, o. 1.  
Una actriz improvisada, o. 1.  
Un tio como otro cualquiera, o. 1.  
Un motin contra Esquilache, o. 3.  
Un corazon maternal, t. 3.  
Una noche en Venecia, o. 4.  
Un viaje á América, t. 3.  
Un hijo en busca de padre, t. 2.  
Una estocada, t. 2.  
Un matrimonio al vapor, o. 1.

Un soldado de Napoleon, c. en 2.  
Un casamiento provisional, c. en 1.  
Una audiencia secreta, d. en 3.  
Un quinto y un párbulo, c. en 1.  
Un mal padre, d. en 3.  
Un rival, c. en 1.  
Un marido por el amor de Dios, c. en 1.  
Un amante aborrecido, c. en 2.  
Un andaluz en Madrid, o. 4.  
Una intriga de modistas, t. 1.  
Una mala noche pronto se pasa, t. 1.  
Un imposible de amor, o. 3.  
Una noche de enredos, o. 1.  
Un marido duplicado, o. 1.

Yo por vos y vos por otro! o. 3.